

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2022-2023

Tesina para obtener el título de especialización en Migración, Desarrollo y Derechos  
Humanos

El vivir en la frontera de Tulcán-Ipiales. Narrativas sobre la construcción de identidades

Milena Elizabeth González Pesantez

Asesora: María Patricia Ramos Ordóñez

Lectora: María Gabriela Cabezas Gálvez

Quito, agosto de 2023

## **Dedicatoria**

Este trabajo lo dedico a mi abuelito, mi ángel, que me acompañó durante mis veinte y nueve años de vida, hoy me cuida desde el cielo, sé que estaría orgulloso de su nieta. A mi familia, especialmente a mis padres, hermano y abuelita son mi soporte e inspiración diaria para cumplir todas las metas que me proponga, y, a Dios, con el todo, sin el nada.

## Índice de contenidos

<b>Resumen .....</b>	<b>6</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>7</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1. Frontera y migraciones en la construcción de identidades.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1 La frontera como referente identitario .....</b>	<b>12</b>
<b>1.2 Migraciones en zona de frontera.....</b>	<b>14</b>
<b>1.3 El vivir en frontera, ¿somos iguales o diferentes? .....</b>	<b>16</b>
<b>1.3.1 Identidades fronterizas .....</b>	<b>17</b>
<b>1.3.2 El rol de los imaginarios en la construcción de identidades y otredades.....</b>	<b>18</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>20</b>
<b>Capítulo 2. Frontera colombo-ecuatoriana, entre vínculos históricos y las actuales migraciones .....</b>	<b>22</b>
<b>2.1 Antecedentes .....</b>	<b>22</b>
<b>2.2 Tulcán.....</b>	<b>22</b>
<b>2.3 Ipiales .....</b>	<b>24</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>26</b>
<b>Capítulo 3. Identidades y otredades de la frontera colombo ecuatoriana .....</b>	<b>27</b>
<b>3.1 La construcción de otredades en Tulcán e Ipiales.....</b>	<b>27</b>
<b>3.1.1 Identidades fronterizas .....</b>	<b>29</b>
<b>3.1.2 Entre similitudes y diferencias .....</b>	<b>30</b>
<b>3.1.3 Ser o no ser pastuso, un dilema a resolver .....</b>	<b>33</b>
<b>3.1.4 Imaginarios sobre los migrantes en la frontera .....</b>	<b>35</b>
<b>3.2 Relaciones de las poblaciones de las ciudades de Tulcán-Ipiales en su convivir diario de intercambio fronterizo .....</b>	<b>37</b>
<b>Conclusiones del capítulo .....</b>	<b>40</b>
<b>Conclusión.....</b>	<b>42</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>47</b>

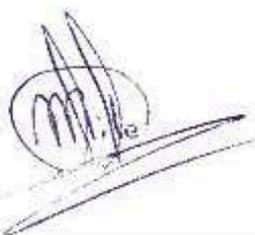
**Anexos .....50**

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina**

Yo, Milena Elizabeth González Pesante, autora de la tesina titulada “El vivir en la frontera de Tulcán-Ipiales. Narrativas sobre la construcción de identidades”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la elaborado para obtener el título de especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (8CCBY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, agosto de 2023.

A handwritten signature in blue ink, consisting of stylized initials and a surname, written over a horizontal line.

Firma

Milena Elizabeth González Pesantez

## **Resumen**

La presente investigación se desarrolla en las ciudades fronterizas de Tulcán e Ipiiales, y busca responder a la interrogante acerca de ¿Cómo se construyen las identidades locales de quienes habitan la frontera en un contexto migratorio?. Se toma en cuenta a las nuevas migraciones venezolanas, como parte de los actuales procesos de constante movilidad en la zona de estudio, y sus implicaciones en la auto identificación e imaginario existentes entre las personas de uno y otro lado de las fronteras. Se utiliza una metodología cualitativa, mediante entrevistas semiestructuradas a habitantes mujeres y hombres, de Tulcán e Ipiiales, además de entrevistas focalizadas a expertos en temas de cultura y migración local.

Se reflexiona sobre si se produce un convivir diario de manera estrecha entre los tulcanesños, ipialesños y personas migrantes residentes en estas localidades o si existe un relacionamiento que se limita a ciertas actividades. De acuerdo a lo investigado entre los y las habitantes de Ipiiales y Tulcán, el vivir fronterizo, sea de una forma muy cercana o sólo por ocasiones puntuales, genera intercambios que debilitan la construcción de otredades. Sin embargo, no se debe desconocer la existencia de imaginarios diferenciadores que subyacen en las relaciones cotidianas entre vecinos, y también son capaces de provocar distanciamientos.

## **Agradecimientos**

Agradezco a las y los profesores de la especialización que impartieron y compartieron sus conocimientos durante todo el tiempo y con la mejor predisposición, también a mi tutora de tesis María Patricia Ramos Ordóñez, por la paciencia y por su guía constante en la elaboración de este trabajo. A la FLACSO, por abrirme las puertas y permitirme adentrarme más en el estudio de las migraciones.

También quiero agradecer a cada una de las personas entrevistadas, por tomarse unos minutos de su tiempo, para hacerme mirar a través de sus ojos como es el vivir de ellos en la frontera, sin su valioso aporte no habría sido posible este trabajo.

## **Introducción**

Cuando uno crece en una zona de fronteras, difícilmente se da cuenta de las diferencias ni de las similitudes. Hay momentos en que nos sentimos de nuestro país, con un orgullo nacional arraigado, y, en otros, sentimos que esa pertenencia se diluye, o nos identificamos como parte de una cultura única y especial, una especie de mezcla entre culturas de dos países, que nos hace diferentes a los ciudadanos del interior de cada Estado. Al realizar la presente investigación hemos regresado a dicho territorio, a fin de constatar antiguas sospechas de similitudes y diferencias, y contextualizarlas en el marco de los nuevos flujos migratorios que allí se dan.

El presente documento contiene el informe de un estudio sobre la construcción de identidades en Tulcán e IpiALES, en la frontera norte de Ecuador con Colombia, con el fin de evidenciar, en los nuevos contextos, cómo han variado o no aquellas identificaciones de habitantes de las fronteras. Porque estudiar la construcción de identidades fronterizas en Tulcán e IpiALES, ciudades cercanas, con presencia de población migrante, en donde comúnmente se escucha comentarios acerca de los del otro lado de la frontera, tales como “somos más colombianos que ecuatorianos”, “es que tenemos el acento colombiano”, “como viven las personas de Tulcán, van a IpiALES, sólo de visita, o es casi parte de Tulcán”, nos permite analizar que existe un mestizaje cultural, en el cual hay diferencias en las costumbres, en los comportamientos, en la forma de vida o incluso el desarrollo económico que lleva cada ciudad, pero que también hay momentos donde gracias al mestizaje se puede observar semejanzas en todo aquello.

De acuerdo a la cercanía y contexto que presentan las localidades donde se desarrolló la presente investigación, se conoce de larga data las relaciones de hermandad, basadas en un fuerte intercambio comercial, deportivo y familiar que existe entre los habitantes de las localidades de IpiALES y Tulcán, y las relaciones sociales que surgen en torno a ello.

No existen estudios actualizados de lo que es el vivir en la frontera Tulcán-IpiALES, de qué manera se dan las relaciones entre sus pobladores, cómo es la construcción del yo y del otro, o si aún persiste o disminuye con el tiempo esta otterización que marca distancias. Se busca aportar al ámbito académico al conceptualizar el vivir fronterizo desde los sujetos que habitan en dicha zona y los intercambios sociales que allí se dan, marcados por imaginarios que circulan como parte de la cotidianidad.

En la presente investigación se interroga cómo se construyen las identidades locales de quienes habitan la frontera en un contexto migratorio; y, para precisar, se pregunta cuál es el rol de los imaginarios en la configuración de identidades, similitudes y diferencias en zona fronterizas con altos flujos migratorios, y cómo transcurren las relaciones de las poblaciones de las ciudades de Tulcán e Ipiales, en su convivir cotidiano.

La investigación partió de la premisa de que las construcciones de identidades fronterizas de los habitantes de Tulcán Ipiales, se ven dinamizadas a partir del contexto migratorio, por el intercambio constante de relaciones y prácticas culturales que se producen en la zona. De allí que el estudio realizado tuvo como objetivo general analizar la construcción de identidades de los habitantes de Tulcán e Ipiales, como parte de su convivir fronterizo y en un contexto migratorio. Los objetivos específicos plantearon, en primer lugar, determinar el rol de los imaginarios en la construcción de identidades, similitudes y diferencias en zona de frontera con altos flujos migratorios; y, en segundo lugar, conocer las relaciones de las poblaciones de las ciudades de Tulcán-Ipiales en su convivir diario de intercambio fronterizo.

La metodología utilizada es cualitativa y exploratoria, con un enfoque de fronteras y migraciones, específicamente las referidas al caso venezolano en la frontera norte, y que hoy forma parte del convivir de los habitantes de la zona. El objeto del estudio es la construcción de identidades fronterizas como parte de la cotidianidad local, y, dentro de ello, los imaginarios acerca de sus similitudes y diferencias que puedan tener. Se ha buscado poner en relevancia el rol de los imaginarios en la construcción de otredades como una apuesta para el análisis de las cercanías o distancias que pueden tener entre sí quienes habitan entre un lado y otro de la frontera. El presente estudio utiliza un enfoque cultural de la frontera, en este caso Garduño, explica que:

Nos trasportamos de una frontera lejana y periférica hacia una frontera convertida en centro y más tarde en icono: al laboratorio en donde las fuerzas mundiales dieron forma al primer campo social de la globalización, cuestionando la supuesta naturaleza inquebrantable de las fronteras y sustrayéndolas de su existencia unidimensional y estrictamente literal como referente geográfico. De esta manera, la perspectiva aliteral en la antropología ha fortalecido la noción de frontera-escenario, en donde las culturas y las identidades son creativamente transformadas, y ha sentado las bases para la elaboración de una noción más simbólica de la frontera (E. Garduño 2003, 19)

Los sujetos de estudio son hombres y mujeres que habitan las ciudades de Tulcán - Ipiales incluso en calidad de migrantes. Para el efecto se seleccionó una muestra de siete individuos a

quienes se les realizó entrevistas semiestructuradas, entre ellos a tres colombianos radicados en la ciudad de Ipiales, a una mujer colombiana radicada en Tulcán, a una venezolana residente en Tulcán, y dos personas oriundas de la ciudad de Tulcán. Además, se efectuaron entrevistas focalizadas a dos expertas, una que trabaja en temas culturales y otra en asistencia humanitaria. Los diálogos permiten conocer cómo se desarrollan las relaciones, el vivir fronterizo y la construcción de imaginarios entre los habitantes de esta zona.

La presente tesina de investigación contiene un capítulo teórico, en el cual abordamos la frontera como referente identitario, la migración en el contexto fronterizo, las identidades fronterizas y la construcción de otredades. Se pone en diálogo los diferentes puntos de vista que desde la teoría existen sobre estos temas, de cara a la interpretación del capítulo de hallazgos.

Un segundo capítulo está dedicado al contexto de las ciudades de Tulcán e Ipiales, se presentan índices poblacionales, índices de migración en la zona, cultura, costumbres y otras particularidades que lo caracterizan para ubicarnos en el espacio donde se desarrolla la investigación.

Un último capítulo presenta los resultados de la investigación, y se encuentra dividido en dos grandes bloques, el primero se centra en las identidades y el rol del imaginario en torno a las similitudes y diferencias, así como el nivel de otrerización que aún persisten en esta zona, y en todo lo que entorno a ello se da, por ejemplo, costumbres y creencias. Además, se abordan las percepciones que en general tiene los oriundos de las ciudades de Tulcán e Ipiales con respecto a las personas migrantes, los imaginarios que existe en torno a ello. En segundo lugar, se desarrolla un subcapítulo dedicado a las relaciones en el convivir diario de las personas que habitan la frontera, y en qué espacios es normal que se produzcan.

Entre los principales hallazgos se encuentra las distintas percepciones existentes de un lado a otro lado de la frontera, pero que incluso varían entre habitantes de la misma ciudad, lo cual configura diversos imaginarios y criterios. Por otra parte, se ha determinado que el convivir entre los habitantes fronterizos se produce a nivel laboral, de deporte, de comercio, y todo lo que se involucra en sus relaciones cotidianas.

Con el presente estudio se busca dejar abierto el tema, para que futuros investigadores tengan presente cómo se producen las relaciones sociales y las identidades de los individuos fronterizos sin dejar de tomar en cuenta los fenómenos migratorios que allí se dan.

En lo social se espera que aporte a una mayor comprensión de este tipo de temas a fin de que gobiernos autónomos descentralizados, autoridades estatales, tengan en cuenta las particularidades identitarias de las personas que habitan la frontera, ya que ello conduce a prácticas sociales, que pueden verse afectadas, positiva o negativamente, por el accionar de las autoridades. Asimismo, en la zona del estudio hay organizaciones no gubernamentales, a quienes el presente trabajo les sería de utilidad, a fin de comprender las dinámicas de las localidades y generar procesos de integración adecuados para los pobladores de distintas nacionalidades que se encuentran en estos espacios.

## **Capítulo 1. Frontera y migraciones en la construcción de identidades**

Para el presente estudio, la frontera es asumida como un espacio de convivencia diaria de personas que viven en medio de un permanente flujo de población y mercancías, que conlleva a constantes relaciones e intercambios, no sólo en el comercio como tal, sino también en los valores y prácticas culturales. Este entorno puede, en ciertos casos, modificar comportamientos y percepciones de quienes habitan estas zonas, en su diario vivir, en donde hay trabajo, relaciones y distintos tipos de actividades en ámbitos que se posicionan o cambian a lo largo del tiempo, tal como señala Rodríguez Ortiz (2020, 35) es importante mirar a la frontera desde “una lógica multi-dimensional, espacial y temporal”, que permita observar las subjetividades de las personas que habitan este territorio.

El actual capítulo se encuentra estructurado en tres sub capítulos: en el primero se analizan diversos conceptos de frontera, especialmente aquellos que la estudian cómo un espacio de producción de diferencias. En el segundo subcapítulo, se revisa algunos estudios sobre frontera, así como migración, frontera y seguridad; y, en el tercer subcapítulo se estudia la construcción de identidades fronterizas, la otredad y las relaciones sociales de quienes habitan la frontera.

### **1.1 La frontera como referente identitario**

Las fronteras han sido estudiadas como demostraciones de poder, espacios de demarcación territorial pero también de construcción de diferencias, lugares de tensiones y de dualidades; en definitiva, constituyen un tema complejo, como lo señalan Campos-Delgado y Hernández:

Las fronteras internacionales, más allá de los supuestos teóricos y metáforas a ellas adjudicadas (barreras, filtros porosos, contenedores, puntos de unión, etcétera), son demostraciones de poderío y distinciones entre lo propio y lo ajeno inscritas en un territorio objetivado. El análisis de estos contextos permite observar procesos, dinámicas y confrontaciones no sólo relativas a la demarcación territorial, sino a procesos de adscripción, reafirmación y negociación identitaria, así como de apropiación y uso de recursos materiales y simbólicos, reforzados, reproducidos y generados por las fronteras mismas (Campos-Delgado y Hernández Hernández 2015, 7).

Por su parte, Rodríguez (2020, 24) manifiesta que “la concepción, delimitación y control de las fronteras territoriales forman parte de la discusión internacional de las últimas décadas”, pues es un escenario polifacético en el cual intervienen un sin número de actores, con intereses económicos, políticos y sociales. Agrega que aquel escenario no puede ser un

limitante, para no ver a la frontera como (Rodríguez Ortíz 2020, 25) “representaciones de las personas que no van a cesar de intentar cruzarlas las veces que sean necesarias”, dado que son puntos de ingreso y salida de personas, de creencias y prácticas, qué para quienes la habitan, es su diario vivir, su normalidad.

Para Grimson (2005), dada su complejidad, una definición precisa de fronteras se vuelve difusa:

El concepto de frontera permanece difuso tanto en cierta retórica diplomática como en gran parte de los ensayos sociales y estudios culturales. Justamente, una de sus características es la duplicidad: frontera fue y es simultáneamente un objeto/concepto y un concepto/ metáfora. De una parte, parece haber fronteras físicas, territoriales; de la otra, fronteras culturales, simbólicas (Grimson 2005, 91).

La frontera ha sido estudiada desde distintas perspectivas por ejemplo de cultura, geopolítica, económico, sociológico, también se la observa como parte de los fenómenos migratorios contemporáneos. En este trabajo es de especial interés estudiar la frontera desde lo cultural y también como un escenario clave de las migraciones internacionales, a fin de reflexionar sobre la construcción de identidades, pertenencias y otredades.

En este sentido, Albuquerque (2020) toma en cuenta el tránsito migratorio de personas. El autor reflexiona las fronteras como lugares claves para una mixtura cultural, al respecto señala (Albuquerque 2020, 378), que son espacios “privilegiados de proliferación y yuxtaposición de distintas configuraciones de identidades”, en donde se conjugan varias culturas, tanto del país vecino como de las personas de terceros países que transitan por ella. Aunque se trata de conservar una identidad cultural dentro de los límites geográficos, inevitablemente, a consecuencia de las interacciones entre habitantes con distintas pertenencias nacionales, dicha identidad puede adquirir diferentes matices en una zona de frontera.

Al respecto Sánchez (2014) anota que en la frontera se da una variación cultural discontinua, por un lado, hay personas que se identifican con una cultura, pero a la vez que tienen diferencias entre sí, que produce una cultura diferente a las otras culturas. Tal como sucede en la frontera, donde a pesar que los límites se encuentran marcados, las relaciones de las personas que habitan la frontera perduran y por encima de los límites está cultura que se crea se distingue de las demás (Sánchez 2014, 182).

La frontera y la cultura, como enfoques combinados en el presente estudio, permiten analizar los espacios imaginarios donde la cultura es asumida como lo que los hace diferentes, pero

que también, al habitar un espacio cercano de intercambios cotidianos, produce identidades, aunque esto se dé el marco de relaciones confusas entre el rechazo y el compañerismo. De acuerdo con Garduño (2003), un concepto útil para el estudio es la frontera cómo un espacio donde los imaginarios están basados en la cultura, la identidad, en medio de un continuo escenario de cambio, que se representa de manera multidimensional (2003, 66).

La frontera, por lo tanto, es un espacio rico donde distintos factores acontecen, la transforman y le dan vida. En estos lugares la migración juega un papel fundamental, tanto a nivel económico, al dinamizar el mercado local, la política. En términos convencionales, la frontera es asumida como una instancia institucionalizada contenedora de flujos migratorios, lo que está relacionado con una perspectiva securitista. En el caso de Ecuador, en los últimos años predominan estudios sobre la migración en frontera, centrados en temas de seguridad, trabajo, refugio y otros a los que se relaciona con este hecho social.

## **1.2 Migraciones en zona de frontera**

Las migraciones internacionales tienen distintas definiciones y corrientes teóricas. En este caso, nos centraremos en caracterizaciones que se refieren a este fenómeno como un proceso de múltiples aristas y dimensiones. Por ejemplo, para Pizarro y Ciarallo (2021, 31) la migración constituye, en su visión tradicional “un cambio de residencia y un proceso de instalación de un individuo, o de un grupo, desde un espacio a otro espacio”, aunque la instalación permanente o temporal modifica el lugar que les acoge. Anotan los autores que la migración no es lineal ni ordenada ni segura; los procesos migratorios tienen características propias, en cada lugar del mundo (Pizarro y Ciarallo 2021). En este sentido, la migración en frontera cobra especial interés, porque si bien es un lugar de límites nacionales establecidos, también hay personas, locales y/o de distintas nacionalidades que lo habitan y circulan, con lo que dinamiza la vida cotidiana las relaciones y los intercambios que allí se dan.

La migración no sólo es económica, Riaño y Villa (2008), alertan que también se trata de población refugiada o auto reconocida como refugiada, que ha decidido migrar al otro lado de la frontera y radicarse ahí, aunque según las encuestas realizadas por las autoras, sólo un número menor de personas se quedan en la zona fronteriza norte de Ipiales- Tulcán, a diferencia de lo que sucede en el cruce Tumaco- San Lorenzo (Riaño y Villa 2008, 227-228). Agregan que:

Aunque en algunos casos se trata de proyectos lineales, especialmente para quienes vienen a través de la Vía Panamericana, este trayecto está hecho de múltiples fronteras y no sólo de las

que separa (o conectan) a Colombia con Ecuador, sino de las que separan (o conectan) con el dominio de grupos armados en Colombia. La memoria del éxodo está marcada, justamente, por el paso de estas fronteras frente a las cuales se experimentan sentimientos de ambivalentes: tranquilidad y satisfacción por haber podido sortear obstáculos llegando a lugares de difícil acceso, y nostalgia por irse alejando, poco a poco, de su tierra y los suyos (Riaño y Villa 2008, 244).

En este sentido, en algunos casos migrar al otro lado de la frontera, es visto como una forma de salvar la vida y mantener los lazos con su tierra natal. En esta línea Santacruz Benavides (2013) indica:

La incidencia del conflicto armado colombiano en las fronteras de los países vecinos tales como Ecuador, Panamá y Venezuela, hace que una de las consecuencias más plausibles sea la movilidad forzada de una gran cantidad de población en su mayoría habitante de la región fronteriza (Santacruz Benavides 2013, 5).

Para la autora citada en líneas arriba, la inseguridad es uno de los motivos para que la gente migre, y precisamente es la frontera donde se palpa de manera directa este tipo de problemáticas, que parte de una cotidianeidad en la frontera norte Ecuador-Colombia, aunque no es un fenómeno aislado, sino que confluyen otros factores relacionados con la cultura migratoria en estas regiones. Al respecto, Santacruz Benavides (2013, 7), especifica la necesidad de “leer los procesos de la migración forzada no solamente desde las causas vinculadas al conflicto, sino también desde los sustratos culturales y sociales presentes en los territorios fronterizos”.

En efecto, lo cultural se mezcla con los hechos de violencia interna de un país, que afectan a las comunidades ancestrales de la frontera colombo-ecuatoriana. Hay debates acerca de la movilidad transfronteriza de los pueblos indígenas en dicha zona, sobre lo que comenta González (2018):

...las migraciones transfronterizas, tomadas en cuenta desde un enfoque diferencial indígena, constituyen un tema obligatorio dentro de la Agenda Binacional de ambos gobiernos, pues se trata de un fenómeno que afecta a pueblos binacionales ubicados en ambos lados de la frontera, sobre un territorio ancestral que existe desde antes que la división política se llevara a cabo. Sin embargo, la Agenda Pública Binacional que, como lo afirman Cobb y Elder, consiste en una lista de *issues* o asuntos de interés que dos Estados han aceptado formalmente con atención seria y que han alcanzado un alto nivel de visibilidad (1972, p. 895), se ha

llevado a cabo en el caso de Ecuador y Colombia, desde un estricto enfoque de seguridad (Cobb y Elder 1972 citados en González Rodríguez 2018, 16-17).

El desplazamiento de población ancestral que huye del conflicto armado interno colombiano, ha tenido impactos en los pueblos de la zona fronteriza colombo-ecuatoriana, a lo largo de los años, hecho que ha sido estudiado por Llusga Guijarro (2012).

Finalmente, aunque hay estudios sobre migración en la frontera norte de Ecuador con Colombia, estos han estado centrados en los flujos colombianos, primero por la cercanía que existe entre los países, y segundo porque la migración venezolana en Ecuador es un fenómeno relativamente nuevo. Sin embargo, existe una larga base de informes situacionales sobre migración en esta zona, especialmente venezolana, por parte de organismos de las Naciones Unidas (ACNUR Ecuador 2022, OIM 2021) y otras entidades internacionales.

De acuerdo con lo consultado y encontrado de la migración en Tulcán, se podría concluir la necesidad de profundizar en estudios que aborden la construcción de identidades en el marco de los nuevos flujos migratorios en la frontera norte, y específicamente en Tulcán, a fin de establecer cómo se perciben en su vida cotidiana entre ambos lados de la frontera establecer sus formas de relacionamiento y construcciones de pertenencias a un lugar o a una nacionalidad.

### **1.3 El vivir en frontera, ¿somos iguales o diferentes?**

La identidad, la otredad y el convivir, ¿De quiénes? De los que habitan estos espacios, los que nacieron en cada lado de la frontera, los que llegaron y se quedaron. Anzaldúa, (2004, 35) nos convoca a una reflexión sobre las identidades fronterizas como algo flexible: “Vivir en los bordes y en las fronteras, mantener intacta la propia integridad e identidad cambiante y múltiple es como tratar de nadar en un nuevo elemento, en un elemento *'ajeno'*”. En esta sección analizaremos estas categorías para ir más allá de los debates ya mencionados en las secciones anteriores, a fin de analizar las vivencias de los habitantes de las fronteras y como se perciben los unos con respecto a los otros. Este sub capítulo se divide en tres secciones, en la primera abordaremos las identidades fronterizas, para conocer algunos conceptos clave alrededor de este tema. En las subsiguientes secciones se analiza el rol de los imaginarios en la construcción de las identidades, las similitudes y las diferencias; se reflexiona sobre los procesos de otrerización que aún nos separan, y, el cómo estos surgen y se reproducen en los escenarios de migración fronteriza. En la última sección se conceptualiza el vivir fronterizo y el transcurrir de las relaciones de los individuos de frontera.

### 1.3.1 Identidades fronterizas

La invitación es pensar en la frontera como un espacio donde hay un contexto migratorio que se cruza con la construcción de identidades. Para el efecto, retomamos a Albuquerque (2020, 377) y sus reflexiones sobre identidad: “la identidad se vincula a la memoria individual o colectiva, a modos de pertenencia a grupos étnicos, sexuales, regionales y nacionales con distintas posiciones de poder”. Es decir, la identidad se moldea por diferentes factores, pero dentro de una lógica de poder real o imaginaria y que marca diferencias.

Se discute si las identidades son innatas en las personas o son construidas. Al respecto algunas corrientes teóricas para Baeza (2021) remiten a diferentes:

Posiciones esencialistas donde se coloca el acento en la herencia genética, en el legado patrimonial y en posiciones estables de la identidad señala la existencia de una identidad preexistente e innata al individuo. Y por otro lado aquellas explicaciones que sostienen el modo en que el individuo construye su identidad, en el cual lo social opera como un marco donde se desarrollan las interacciones que sostienen los esfuerzos, pesares, acomodamientos y (re)acomodamientos individuales en la construcción de la identidad social (Baeza 2021, 171).

Los factores externos, son los de mayor interés en el estudio, pues se trata de estudiar cómo la migración en la zona analizada ha transfigurado la identidad de los individuos fronterizos. Es importante tomar en cuenta que si bien se ha estudiado la identidad desde distintas aristas hay un común denominador en estos estudios tal como lo expresa Portal Ariosa:

En muchos momentos la identidad se definió a partir de concepciones polares, es decir, dualidades absolutas, en donde la identidad de un grupo se definía solamente en contraste y en oposición a otros, lo cual la acerba a la comprensión de un fenómeno más bien descriptivo, reducible a una suma de rasgos definitorios.

La complejidad social a la que nos enfrentamos, acrecentada por la capacidad tecnológica y por la expansión de las formas económicas capitalistas, hacen poco operante esta forma dual de entender la identidad (1991, 4).

Factor importante dentro del presente estudio, pues se ha reducido a la identidad a dualidades, que no permiten observar otros matices, y solo se reduce a observar el nosotros frente a los otros, se limita a describir y reducir la identidad a ciertos rasgos o comportamientos, lo cual dificulta comprender, o abarcar la identidad de una persona o un grupo de personas en su más amplia dimensión y complejidad, en donde hay relaciones, interacciones, afinidades y tensiones

Albuquerque (2020, 378) indica que: “la identidad presupone una noción de frontera”, que no necesariamente es una frontera geopolítica, sino una frontera imaginaria, aunque, de cualquier manera, y para nuestro estudio, nos sitúa en la frontera como escenario identitario:

Las regiones de fronteras internacionales son lugares privilegiados de proliferación y yuxtaposición de distintas configuraciones identitarias. En una lógica nacionalista, es donde termina el espacio de convivencia de una identidad nacional y empieza otro. En esta perspectiva, la frontera es un lugar de contaminación de prácticas culturales del país vecino y donde el estado, desde sus instituciones culturales -como la escuela, la lengua nacional, etc.- debe garantizar la integridad de la identidad nacional en sus márgenes (Albuquerque 2020, 378-379).

En este sentido, cabe indicar que la frontera es un lugar destacado, que se caracteriza por la afluencia de personas con distintas configuraciones identitarias, precisamente por la historia que rodea a cada sitio, por las culturas, prácticas y creencias de cada país, que se vuelve más dinámico por el aporte que realiza la migración en este lugar, donde todo cambia, pero a la vez permanece, y que influye en las construcciones identitarias.

### **1.3.2 El rol de los imaginarios en la construcción de identidades y otredades**

Las diferencias causan procesos de construcciones de otredad, del otro diferente a mí. Según Baeza (2020) la otredad en el diario vivir es empleada como marcas distintivas utilizadas para señalar lo malo, lo que no pertenece, lo lejano que causa temor (Baeza 2020). Lugares como las fronteras donde existe migración con contextos híper controlados por instituciones estatales y también no gubernamentales, que crean procesos de control, tanto de ingreso, salida y tránsito, para establecer quién es nacional o extranjero, documentación para etiquetar a las personas, y que además de procesos relacionados al control del estado sobre fronteras, reproducen otredad entre los habitantes de ambos lados de la frontera.

Baeza (2020) dice que el otro no es un ser lejano, y más bien es cercano, por ejemplo, los vecinos que viven del otro lado de la frontera, pero que a pesar de ser conocido se vuelve desconocido (Baeza 2020, 492); esto es atribuido a los imaginarios sociales con los que se creció o se nos inculcó, cómo la forma de hablar, de vestir, de comportamiento, que en zona de frontera se acentúan aún más, tal como lo explica Baeza (2020):

En contextos de fronteras nacionales, provinciales o barriales se desarrollan una serie de vínculos y relaciones que si bien profundizan el sentido de vecindad y relacionalidad lo hacen

en el marco de diferenciaciones constantes. Allí se recuerda el sentido de pertenencia y de arraigo, además de determinadas prohibiciones tales como algunos espacios, por ejemplo, esquinas vedadas al paso de determinados grupos migrantes que deben transitar por otros lugares al interior del barrio (Baeza 2020, 494).

Los imaginarios sociales, son fuentes de regulación del comportamiento de las personas innatos a los pensamientos e ideas de los individuos. Al respecto Baczkó cita a Mauss, e indica:

Los imaginarios sociales son referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella “se percibe, se divide y elabora sus finalidades” (Mauss). De este modo, a través de estos imaginarios sociales una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa e impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos formadores como el del “jefe”, el del “buen súbdito” (Baczkó 1999, 28).

Los imaginarios sociales se producen en las colectividades y ahí de acuerdo a cada persona, se expresan ideas comunes, pero también diferentes. Baczkó, añade:

La potencia unificadora de los imaginarios sociales está asegurada por la fusión entre la verdad y la normatividad, informaciones y valores, que se opera por y en el simbolismo. Al tratarse de un esquema de interpretaciones, pero también de valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso conduce a los individuos en una acción en común (Baczkó 1999, 30).

Hablar de imaginarios, es tener presente la convergencia de distintas formas de interpretar una realidad de acuerdo a la percepción de cada individuo que influye en sí mismo, pero también en las formas de mirar a los otros. La construcción de otredades está marcada por relaciones dispares de poder, a nivel individual y colectivo, los acontecimientos que suceden en frontera acentúan más las diferencias que se transforman en otredades, por medio de procesos de estigmatización que han sido influenciados por factores sociales, económicos, culturales y de seguridad, que conduce a la construcción de imaginarios. Grimson (2005) se refiere a la disputa de distinciones entre pobladores de ambos lados de una frontera:

en el cual los habitantes hablan la misma lengua y tenían una cultura compartida, las identificaciones distintivas fueron producidas localmente a partir de las disputas de intereses

que llevaron a instituir la frontera política. Las identificaciones políticas produjeron distinciones que no se asentaban en características culturales (Grimson 2005, 97).

Aquellas diferenciaciones afectan en algunos casos el trato y el comportamiento de las personas, produciendo falta de relacionamiento o limitado a ciertos campos, por ejemplo, trabajo o estudios. Aunque no siempre sean reales, las diferenciaciones es posible que afecten positiva o negativamente en las relaciones y construcción de identidades. Al ser zona de frontera esto se agudiza ya que convergen distintas nacionalidades debido a la afluencia migratoria, que en el caso estudiado es colombiana y venezolana, tal como se verá en el capítulo de contexto.

Se trataría de pensar que la identidad no sólo se reduce a cómo produce la contraparte los procesos de otterización, si no que va más allá, esto es, en los matices de la denominada construcción de identidades, que pueden encontrarse en los imaginarios y su rol, en relación con el lugar y los contextos en donde se reproducen.

### **Conclusiones**

En el presente capítulo se ha puesto sobre la mesa las distintas concepciones de frontera; sin embargo, por la dirección que pretende tomar la investigación, se la estudia desde un enfoque cultural que permite observarla como un espacio donde confluyen de manera simultánea distintas configuraciones identitarias, por el constate ir y venir de las personas que nacieron ahí, de los que transitan por ella y de los que llegan para que darse.

De acuerdo con los autores revisados, la migración en frontera es multicausal y no lineal, se produce por diversos factores y protagonistas, con distintas experiencias y valores culturales, que fluyen a la hora de los relacionamientos; esto genera sincretismos, y a la vez una constante maleabilidad de las representaciones culturales e identitarias que allí se dan. Es destacado el rol de los imaginarios en estos procesos, pues contribuyen a mayores o menores acercamientos o empatías a la hora de percibir y entablar contacto con el otro; en el caso estudiado, las migraciones contribuyen incluso a entender cómo los imaginarios se producen y configuran otredades, para reafirmar, modificar o moldear creencias, costumbres y prácticas.

Lo anotado permite adentrarnos en el estudio de las identidades, que, si bien son propias de cada persona, estas pueden ser reales o percibidas y se van moldeando según el tiempo y el espacio. Para Anzaldúa (2004) es un navegar entre lo nuevo y ajeno, pero que, al ser en la frontera, para quienes la habitan se vuelve propio también. En medio de este proceso de auto

identificación, comienzan las personas a buscar diferencias en los otros; según algunos autores como Baeza (2020) sería un elemento negativo, que está relacionado con los imaginarios que tienen las personas, y que están basados en hechos reales, pero también en percepciones. En el presente estudio, se considera que, si bien los imaginarios provocan otredades, no necesariamente debe estudiárselos como un aspecto negativo, si no como algo inherente a los seres humanos; incluso, lejos de crear diferencias y distanciamiento, según lo investigado para el presente análisis, los imaginarios aportarían al mestizaje cultural que se produce y se recrea de forma permanente en la frontera, por medio de las distintas formas de relaciones que allí existen.

La frontera, la migración, la construcción de identidades, la otredad y los imaginarios, todo ello confluye en el presente capítulo, para sentar bases sólidas que nos permitan entender de una mejor manera como se produce la construcción de identidades en zonas fronterizas. Una caracterización del espacio observado se presenta en el siguiente capítulo.

## **Capítulo 2. Frontera colombo-ecuatoriana, entre vínculos históricos y las actuales migraciones**

### **2.1 Antecedentes**

Tulcán e Ipiales, son las ciudades elegidas como zona de estudio en el presente trabajo, debido a las particularidades que presentan y que son de gran importancia población tanto local, como en situación de movilidad humana, por ser zona fronteriza, con fuerte intercambio cultural, económico, social, histórico. Se consideró que estas características permitirían estudiar las identidades fronterizas, la construcción de otredades, y el convivir diario de los habitantes de estas ciudades.

Es necesario recordar que las ciudades de Ipiales y Tulcán, han tenido siempre un vínculo que se encuentra a lo largo de la historia, como lo indica Zarama Rincón, Benavides Silva y Escobar Herrera:

La historia de Tulcán y de Ipiales no puede comprenderse separada la una de la otra, ya que sólidos nexos unen el pasado y el presente de la región andina del norte del Ecuador con la del sur de Colombia. Además de la cercanía geográfica (apenas 10 kilómetros dividen sus cascos urbanos), las prácticas comerciales, sociales y culturales comunes convierten a estas ciudades en un ejemplo palpable de dinamismo fronterizo. La profunda correlación entre ambas poblaciones se debe quizá a que su vínculo antecedió por mucho a las delimitaciones nacionales modernas, pues desde la época prehispánica sus territorios estuvieron habitados por comunidades pertenecientes a la familia lingüística de los Pastos. Sea como fuere, numerosos cronistas, viajeros, políticos y, más recientemente, científicos sociales han dejado sus impresiones sobre esos lazos (Zarama Rincón, Benavides Silva y Escobar Herrera 2016, 137).

La historia es parte de la cultura de una población, y la historia de la frontera colombo ecuatoriana, indica que existe una cultura en común, que con el pasar del tiempo y con la división político-administrativa de Colombia y Ecuador se modificó, pero que, sin embargo, es parte de una identidad que puede ser asumida o auto reconocida por cada individuo.

Este capítulo se encuentra dividido en dos subcapítulos, que corresponde a las ciudades de Tulcán e Ipiales, de manera general nos centraremos en información demográfica, información sobre población en movilidad humana, actividades comerciales y cultura.

### **2.2 Tulcán**

El cantón Tulcán, es la capital de la provincia del Carchi, la ciudad es relativamente pequeña en comparación con otras del país, pero como localidad fronteriza es considerada la más

importante del Ecuador, debido a que según el Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN 2017, s/pág) por allí “se moviliza un volumen importante de mercancías de comercio exterior, transitan un número importante de vehículos de carga y pasajeros y se registra un importante flujo de personas”. Según el Plan de Ordenamiento Territorial (en adelante PDOT<sup>1</sup>) de la Administración 2019-2023, realizado por Gobierno Autónomo Descentralizado (en adelante GAD<sup>2</sup>) de Tulcán (2020), el cantón tiene una extensión territorial de 18,1782 km<sup>2</sup>, que actualmente está integrada por dos parroquias urbanas y nueve rurales, de las cuales la mayoría se encuentran en línea de frontera con Colombia (GAD Municipal de Tulcán 2020, 23). Así también según el PDOT:

La población del Cantón Tulcán según el Censo 2010 se sitúa en 86,498 habitantes, con un crecimiento de 1,26 por año, es así que, en el año 2020 la población proyectada es 102,395 habitantes, los cuales se encuentran concentrados en la cabecera cantonal y hasta el año 2030 la población proyectada es de 112,918 habitantes (GAD Municipal de Tulcán 2020, 111)

Es importante conocer cuál es la cifra aproximada de habitantes tulcanes, porque dentro de esta población también hay personas en situación de movilidad humana, tanto migrantes como refugiados, colombianos como ecuatorianos, lo que permite observar la mixtura de población que se forma, los valores y costumbres que se transforman, y esto son los que afectan a la identidad de las personas y los procesos de relacionamiento.

En Tulcán habitan personas en situación de movilidad humana, información que se corrobora por el número de procesos de regularización migratoria que inician los individuos, según datos y estimaciones del PDOT (GAD Municipal de Tulcán 2020, 155): “el número de personas que han accedido a procesos de regularización hasta julio del 2019, se registran 1,721 solicitudes de refugio, mientras que hasta la fecha se ha otorgado el estatuto de refugio a 3,383 personas que residen en el cantón Tulcán”. Hay que tener presente los posibles sub registros, pues el mismo informe indica que en frontera norte hay un alto índice de individuos que no han accedido a proceso de regularización; históricamente se ha visto un predominio de población colombiana, pero en los últimos años aumentó la presencia de personas de nacionalidad venezolana. La ciudad ha sido un lugar de tránsito y acogida de migrantes y de solicitantes de asilo.

---

<sup>1</sup> Plan de ordenamiento territorial

<sup>2</sup> Gobierno Autónomo Descentralizado

Las principales actividades económicas están relacionadas con la agricultura, el trabajo al jornal especialmente población colombiana, al comercio binacional, transporte pesado. Sin embargo, también hay una economía paralela que pone en riesgo a los habitantes de esta localidad, según un Informe de Monitoreo en la zona:

Ciertas personas están dedicadas al contrabando y transporte de mercancía por trochas irregulares, exponiéndose, a riesgos físicos al cruzar el río. Aunque algunos ecuatorianos también se dedican al contrabando, los refugiados y los migrantes sin estatus legal suelen trabajar en condiciones más peligrosas (ACNUR 2022, 46).

Esta información nos ayuda a conocer las actividades en las cuales interviene la población local y migrantes. ACNUR agrega que otras actividades que realizan las personas en situación de movilidad humana es la preparación y venta informal de comida rápida, que se concentra en el centro de la ciudad y en los lugares más concurridos de la urbe (ACNUR 2022, 46). Esto da pie para pensar cómo la gastronomía se va fusionando gracias a los movimientos de personas que existen en la zona, y que también es parte importante de la representación de los individuos.

Por otro lado, el Plan de Ordenamiento Territorial de Tulcán (PDOT), indica que existe una pérdida de identidad, por la falta de interés de los ciudadanos en conservar los iconos patrimoniales, debido a los pocos incentivos para que los actores culturales generen proyectos en este sentido. Además, no hay suficientes ordenanzas que fomenten el patrimonio cultural, y, por otro lado, en cuanto a temas migratorios existe una percepción de inseguridad por presencia de población en movilidad (GAD Municipal de Tulcán 2020, 157,158).

Estos documentos locales proveen información valiosa sobre el contexto y dinámicas de quienes viven en Tulcán, así como de los espacios de relacionamiento que ambientan la construcción de identidades, y permite identificar las representaciones de pertenencias, además de los limitantes de la población de acogida al momento de socializar con personas de otras nacionalidades. Es importante el contexto de la ciudad de Tulcán porque, es donde la investigación estudia los procesos de personas en situación de movilidad residentes en la ciudad.

### **2.3 Ipiales**

La ciudad de Ipiales, pertenece al departamento de Nariño, frontera sur colombiana y que en comparación a Tulcán su proceso de desarrollo económico es superior, esto se observa en el desarrollo urbanístico de la ciudad, de acuerdo con Pedraza Uribe y Contreras Solanque

(2019, 31): “Tiene una población de 145,073 habitantes de los cuales el 26,78% es población étnica”. Incluido personas en situación de movilidad humana que según los autores antes mencionados en su mayoría es población que se encuentra en situación irregular, pero también y por el contexto que presenta Colombia, hay presencia de población desplazada interna. Es importante mencionar que el municipio de Ipiales representa el único paso oficial de ingreso y salida de personas en todo el departamento.

Ipiales presenta dinámicas diferentes a la ciudad de Tulcán, si bien es cierto las dos tienen procesos de migración circular constante, Ipiales es también una municipalidad de la cual salen las personas, como lo mencionan la Defensoría del Pueblo de Colombia, (2017, 61) hay: “un flujo constante de colombianos hacia el Ecuador, en gran parte huyendo de la violencia en el país, pero en muchos casos también por nexos familiares y económicos”. Esto permite afirmar que hay un contexto de violencia, pero también relaciones familiares y económicas, que están directamente ligadas al objeto de estudio.

En cuanto a las actividades económicas a las que se dedican las personas no varían mucho de la ciudad de Tulcán

La economía local se fundamenta en actividades agropecuarias, comerciales, de transporte, microempresariales y turísticas, orientadas a la atención de mercados regionales, del interior del País y de la República del Ecuador. Su situación de frontera determina una alta dependencia del estado de la economía ecuatoriana, que se refleja en las cíclicas recesiones económicas producidas por los problemas cambiarios (Municipalidad de Ipiales 2000, 22).

Saber cuáles son las principales actividades laborales a las que se dedican las personas en Ipiales, permite conocer los espacios de relacionamiento entre las personas, recordar que gran parte de la población que habita en Tulcán acude de forma diaria a la ciudad de Ipiales, precisamente por el fuerte intercambio comercial que se produce gracias a las actividades laborales de la zona.

En cuanto a conflictos sociales que se presentan en Ipiales, que sirven para mirar las construcciones de otredad que surgen en torno a ello según la Municipalidad de Ipiales:

El Conflicto Armado: a pesar de no existir frentes urbanos su influencia es notoria en el casco urbano, presentando casos de hostigamiento a las instalaciones del ejército que está localizado en el área central de la ciudad, poniendo en peligro la integridad de civiles en un área considerablemente densa.

Migración y Desplazados: provenientes del centro del país y la vecina República del Ecuador, dedicada al comercio informal en muchos casos y otros a la delincuencia. (Municipalidad de Ipiales 2000, 36)

Si bien es cierto que en el casco urbano de Ipiales no hay presencia notoria de grupos armados, esto afecta la percepción de las personas, además el tema de la delincuencia es importante por la sensación de inseguridad que hay en la zona, que se produce de doble vía, tanto en habitantes de Tulcán como de Ipiales.

Conocer el contexto de las ciudades donde se sitúa nuestro objeto de estudio es importante porque la frontera colombo ecuatoriana es un lugar donde conjugan múltiples actores y factores. Saber cuáles son las actividades a las que se dedican, para ver espacios de relacionamiento, además estar al tanto de las costumbres en ambos lados de la frontera, los gustos gastronómicos y demás, ayuda en la investigación a orientarse en la construcción de identidades en zonas de fronteras nacionales.

### **Conclusiones**

Las ciudades objeto del presente estudio están marcadas por un fuerte y constante proceso migratorio que ha modificado el comportamiento de los habitantes. Tulcán es una ciudad pequeña en comparación a Ipiales, sin embargo, a sido receptora de distintos flujos migratorios, especialmente población colombiana, y venezolana, lo cual ha enriquecido la gastronomía de la localidad, y es un componente importante del mestizaje cultural que se da en la zona. Las actividades laborales más destacadas están relacionadas con el transporte, gastronomía, comercio y agricultura, en la cual la población en situación de movilidad humana y local, interviene y que permite se den proceso de relacionamiento entre los habitantes fronterizos.

Por otro lado, nos encontramos con Ipiales, una ciudad con un desarrollo económico superior a Tulcán, lo cual incluso se observa en su urbanismo; pero, en cuanto a las actividades económicas no varían con respecto a Ipiales. Un punto a tener en cuenta en el desarrollo de nuestro estudio es que mientras que Tulcán históricamente es una ciudad receptora de migrantes y refugiados, Ipiales a pesar es una ciudad que recibe, y también expulsa personas, debido al conflicto armado que vive el país y la sensación de seguridad o inseguridad que puede provocar en las personas el cruzar al otro lado. Esto es importante en la medida que afecte las formas de relacionamiento sobre todo con quienes no son de la zona, lo cual lo veremos en el siguiente capítulo.

### **Capítulo 3. Identidades y otredades de la frontera colombo ecuatoriana**

Desde la perspectiva de quienes habitan la frontera, se aborda la identidad de las personas que viven en esa zona, y también la construcción del otro, a partir de imaginarios que toman parte en el relacionamiento cotidiano de los habitantes fronterizos, incluidos los y las migrantes, y que, como consecuencia, limitaría los lugares y actividades en los cuales se den relaciones sociales entre ipialeños y tulcanes. El presente capítulo se divide en dos sub capítulos: el primero titulado “La construcción de otredades en Tulcán- Ipiales”, que aborda las construcciones de identidad de las personas que habitan la frontera. Este sub capítulo se presenta en dos secciones: “Identidades fronterizas”, en la que se aborda cómo se perciben a sí mismos, hablan de costumbres, gastronomía, dialecto, que los identifica o no con las personas del otro lado de frontera. En la segunda sección se habla del contexto migratorio y si modifican o no los imaginarios que tienen los habitantes tradicionales acerca de los nuevos, es decir, aquellos que recién llegan y sobre el perjuicio que a criterio de cada entrevistado esto causa. En la segunda parte titulada “Relaciones de las poblaciones de las ciudades de Tulcán- Ipiales en su convivir diario de intercambio fronterizo”, las y los entrevistados comentan como son las relaciones en su vida diaria, con aquellos que viven al otro lado de la frontera, incluidos las y los migrantes y si lo abordado en el primer sub capítulo (la frontera como referente identitario) influye en este relacionamiento.

#### **3.1 La construcción de otredades en Tulcán e Ipiales**

Para el presente capítulo se realizaron siete entrevistas focalizadas a habitantes de ambos lados de la frontera Ecuador-Colombia, tres de los indagados habitan en Ipiales oriundos de dicha localidad; cuatro en Tulcán, de los cuales dos son ecuatorianos, una persona colombiana y una venezolana. Esto permite conocer la diversidad de percepciones y criterios que tienen los unos respecto de los otros; así también la riqueza que aporta a la discusión la persona migrante venezolana radicada en la ciudad de Tulcán.

Luchito, de nacionalidad colombiana, ha residido en Ipiales toda su vida, tiene 55 años de edad, trabaja en un garaje donde llegan personas tanto ecuatorianas como colombianas, gracias a ello siempre ha estado en constante relacionamiento con personas de la ciudad de Tulcán, tal vez por esto más adelante descubriremos que los imaginarios que tiene acerca de la población del otro lado, no presentan sesgo alguno.

Diana, 25 años, creció, nació y vive en Ipiales. Es estudiante universitaria y en su tiempo libre atiende un local de venta de bicicletas. Es importante la visión de Diana porque parte de su

familia tías y primos viven en Ecuador, incluso algunos primos son ecuatorianos, aunque no precisamente en Tulcán, escenario de estudio del presente trabajo, pero aun así nos brinda un punto de vista particular en cuanto a la construcción de otredades, así como el convivir diario con las personas ecuatorianas.

Juan, es colombiano, el más joven, tiene 21 años de edad, trabaja en un pequeño centro comercial en donde a diario y a todas horas acuden personas de la ciudad de Ipiales. Tal vez fue el que menos prestó colaboración en las respuestas, sin embargo, aportó con aspectos muy interesantes sobre cómo se encuentran catalogadas las personas de Tulcán.

Salomé, de 25 años, venezolana, radicada actualmente en la ciudad de Tulcán. Al momento que se realizó la entrevista comentó que llevaba aproximadamente ocho meses en la ciudad, que había estado en otras ciudades de Ecuador y también, aunque por tiempos cortos en algunas ciudades de Colombia. Ella trabaja en el terminal terrestre de Tulcán, tiene una hija la cual ya está inserta en el sistema educativo de la ciudad, además su pareja es ecuatoriano, nacido en la ciudad de Manta. El proceso migratorio de Salomé como el de millones de personas migrantes venezolanas no ha sido fácil, pero gracias a ello la entrevista de Salomé, es la más rica en cuanto a la construcción de identidades y formas de relacionamiento.

María, de 46 años, es colombiana, vive en Tulcán hace 15 años, su vida no ha sido fácil, no cuenta con un trabajo estable, realiza diversas actividades, para buscar el sustento de su hogar, ella se casó con una persona tulcanense afrodescendiente, con quien procreó dos hijos los cuales nacieron en Tulcán y tiene doble nacionalidad. Ella nos comentó las facilidades y dificultades que tiene en cada lado de la frontera y cómo pensaba que eran los ecuatorianos antes de vivir en Tulcán.

Ernesto, de 50 años, nació en Tulcán, en algún momento de su vida migró a Estados Unidos y luego retornó a su ciudad natal, actualmente trabaja en el sector público. Cuando era niño su madre, siempre iba a Ipiales a vender hornado. Esto le permitió cultivar buenas amistades con personas de la ciudad de Ipiales, aunque también comenta cómo la migración y la inseguridad empañan las relaciones entre las personas que habitan la frontera.

El último entrevistado es Alirio, oriundo de Tulcán, tiene 25 años y es abogado, la entrevista nos permitió conocer cuáles son algunos de los espacios donde hay relacionamiento y por tanto convivencia con las personas del otro lado de la frontera, además tiene una construcción de identidad que incluso se contrapone a lo mencionado por su otro compatriota.

La muestra es variada en cuanto al origen nacional, al lugar de residencia y el rango de edades, su riqueza radica también en que todas las personas indagadas viven en la zona de frontera observada, han creado construcciones de identidad y otredad basados en imaginarios, aspecto que nos permitirá entender cómo se observan a sí mismos, a los otros, tanto en costumbres, comportamientos y prácticas que los hace ser iguales, pero también diferentes, y que, aún en medio de estas tensiones, mantienen diversas formas de relacionamiento con los vecinos del otro lado de la frontera. Esto nos da lugar al análisis del rol de la cotidianidad del convivir trasfronterizo en estrecha relación con el imaginario acerca de los otros, esto es, sus vecinos al otro lado con quienes conviven y forman la vida en frontera.

### **3.1.1 Identidades fronterizas**

En esta sección analizaremos los hallazgos encontrados en las entrevistas focalizadas respecto a la construcción identitaria de las personas que viven en frontera, qué identifica a los habitantes de las ciudades de Tulcán e Ipiales, y qué aspectos construyen diferencias relacionados a costumbres, dialectos, gastronomía. Es el caso de Diana, tiene un sentimiento nacionalista marcado, pues cuando se le preguntó que si se cambiaría de nacionalidad manifestó:

Me identificó como colombiana, porque nací acá, porque amo a mi país y a la cultura de mi país, me identifico con la cultura pasto, Pasto es la capital de Nariño, entonces soy pastusa, las culturas que tenemos, la más importante es el carnaval de frontera multicolor, entonces es lo que se da del 2 de enero al 7 de enero, donde se celebra la cultura, los artesanos. (Diana, colombiana, Ipiales, 5 de noviembre de 2022).

En este caso ella se identifica como colombiana en base lugar donde nació, es decir en lado colombiano, e indica cómo conocen a las personas nacidas en Nariño. En este sentido Luchito, nos cuenta que también es oriundo de la ciudad de Ipiales, en donde se observa un sentimiento nacionalista marcado por el lugar de nacimiento: “Me identifico como colombiano, porque soy colombiano, soy nacido en Ipiales. (...) No me gustaría tener otra nacionalidad porque yo nací aquí tengo que ser colombiano, porque nuestra tierra de todas maneras es bonita, es hermosa, y uno con los años que tiene, quiere estar aquí” (Luchito, colombiano, Ipiales, 5 de noviembre de 2022).

Es importante el valor sentimental que le otorga al espacio geográfico en el cual nació, que le hace identificarse y guardar un sentido de pertenencia a dicho territorio. Contrario a lo mencionado por Diana y Luchito, Juan a pesar de identificarse como colombiano menciona:

“No sé, de pronto en algún momento me gustaría tener nacionalidad ecuatoriana porque me gustaría estudiar allá” (Juan, colombiano, Ipiales, 6 de noviembre de 2022).

En este caso su sentido de pertenencia nacional ya no es fuerte, pues está marcado por la cercanía a la frontera ecuatoriana y el imaginario de que estudiar en Ecuador sería mejor, esto provoca en él, ánimo de cambiarse de nacionalidad, aunque no sea precisamente porque se identifique como ecuatoriano, sino por las posibilidades de estudio que ello le brindaría. Precisamente con Juan, empezamos a mirar cómo esta autoidentificación con una nacionalidad o lugar geográfico empieza a cambiar, y además lo menciona Ernesto:

Ecuatoriano porque obviamente nací en el Ecuador y quiero mucho a mi país. No, no me cambiaría la nacionalidad soy ecuatoriano y estoy orgulloso de ello; y, eso sabe es un problema, el colombiano en cualquier lugar dice con orgullo de donde viene, nosotros no, nos da vergüenza (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 6 de noviembre de 2022).

Su identificación va de la mano con su lugar de nacimiento. Además, tiene cariño a su país, pero reconoce que, en la mayoría de la población, no hay un sentimiento de pertenencia marcado, al contrario, podría llamarse pertenencia débil (Avanza y Laferté 2017, 189). Esto es importante porque permite ubicar si esto da pie o no para que más allá de que se identifique como colombiano o ecuatoriano, existe una auto identificación como persona de frontera (Grimson 2005, 92); este debilitamiento nos presenta un matiz de pertenencias que varía de acuerdo a sus experiencias particulares, necesidades, y cercanías a la frontera.

### **3.1.2 Entre similitudes y diferencias**

Los matices identitarios en fronteras nos llevan entre similitudes y diferencias entre uno y otro lado, de acuerdo a las experiencias personales. En este caso Luchito, radicado en Ipiales, indica que, para él, las personas de Tulcán e Ipiales son las mismas, no hay diferencias: “Somos los mismos entre Tulcán, Ipiales, hablamos igual aquí en Ipiales y en Tulcán, no cambia nada” (Luchito, colombiano, Ipiales, 5 de noviembre de 2022).

En estos casos, las pertenencias son modeladas por sus representaciones culturales, a través de los acentos, vocabulario, gastronomía, y costumbres locales. Diana, colombiana radicata en Ipiales, comentó que no observa diferencias entre las personas de Tulcán e Ipiales, pero luego analiza:

No hay diferencia, diferencias hay con el interior del país, gente trabajadora, guerrera, son corteses, más amables, igual que Ipiales, por el mismo hecho de ser frontera. En Ipiales tenemos el acento muy golpeado, si me entiende, en cambio en Ecuador tienen como el

“chuta”, “chuta carajo”, si me entiende ahí se sabe que es de Ecuador (Diana, colombiana, Ipiiales, 5 de noviembre de 2022).

Se observa que existe una identificación en ciertos aspectos con la población de Tulcán, especialmente en el trato, pues comenta Diana que tanto en Tulcán e Ipiiales el comportamiento de las personas es amable, considera que son trabajadores, y de alguna manera diferencia a la población de Tulcán, con el resto de la población de Ecuador, pues ella piensa qué pasado Tulcán, hacia el interior del país las personas son reservadas en cuanto a su comportamiento y la forma de tratar a los demás. Pero, reconoce diferencias en el dialecto, en la gastronomía, es decir comienza a construir imaginarios, que están incrustados en las personas de cada lado de la frontera y que no están relacionados al territorio y nacionalidad, este testimonio nos recuerda a Baczkó, indica que:

Al tratarse de un esquema de interpretación, pero también de valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos en una acción común (Baczkó 1999, 30).

En este caso es importante traer a colación lo que menciona Salomé, venezolana que actualmente reside en Tulcán, ella vivió en Colombia y en Ecuador; por su condición de migrante ha captado de inmediato las diferencias, a diferencia de los locales, ya que ellos están habituados a esas diferencias, por lo que comenta:

Las personas de Tulcán son calmadas, mientras que en Ipiiales no, en Ipiiales todo está más desarrollado, la gente es más avanzada, los jóvenes son más abiertos, hay más libertad, aquí son más recatados, los hombres muy caballeros, la mujer se viste diferente allá, aquí la gente es recatada (Salomé, venezolana, Tulcán, 5 de noviembre de 2022).

Salomé, comparte cómo ella percibe el comportamiento de las personas de cada lado de la frontera, que está influenciado por la situación de desarrollo económico de las ciudades. Por ello indica que en Ipiiales está todo avanzado, lo que permite que el comportamiento de quienes viven allá sea más abierto, al contrario que las personas de Tulcán, a quienes considera reservados. Salomé es más precisa al momento de identificar diferencias y similitudes de los habitantes fronterizos.

Albuquerque repasa las distintas visiones de la identidad desde sus inicios cuando desde miradas convencionales era considerado, por ejemplo, como algo sinónimo a lo idéntico, a lo continuo; luego el autor reflexiona sobre los giros que se han dado al respecto (2020, 375):

“Cada vez más adquiere contenidos concretos, sociales, dinámicos, relacionales y empíricos”. Es decir, las identificaciones de las personas que viven en fronteras, adquieren un sentido cambiante, que varía según sus vivencias, relaciones y formas de diferenciación. Por ello Salomé, desde su experiencia de migrante observa que si bien la población de Ipiales- Tulcán, comparte ciertas costumbres, hay puntos de quiebre donde los comportamientos varían, las formas de vestir y tratar a las personas cambian, y por lo tanto hay un cambio de percepción de lo que a criterio de ella les hace ver iguales.

Lo imaginarios son un dinamizador de la construcción de igualdades y diferencias que atraviesan de lado a lado de las fronteras físicas y culturales de los habitantes que nunca cruzaron la frontera sino hasta su adultez. Es el caso de María, colombiana radicada en Tulcán, aproximadamente hace 15 años, quién tenía una idea generalizada de cómo eran las personas en Ecuador, la cual no sabía si era correcta, pero un día cruzaría la frontera y confirmaría o no su idea. María cuenta que se imaginaba a los tulcaneños, “con esos anacos grandes, ósea imaginármelos así, no, pero la gente ha sido diferente pues, con sus sombreros y joyas que se ponen por aquí, así me los imaginaba” (colombiana, Tulcán, 06 de noviembre de 2022). La versión de María se relaciona con el imaginario sobre las representaciones culturales de Ecuador que hay fuera de las fronteras nacionales.

Ernesto, migrante retornado a Ecuador, comparte cuales son los gustos musicales en Ipiales – Tulcán y qué son parte de la cultura de quienes viven en frontera, indicando que:

En el tema de música culturalmente, cómo que tenemos afín a la música colombiana, usted a un ecuatoriano a un carchense, sector a línea de frontera es muy común que le guste el vallenato, la salsa, el merengue colombiano, porque el hecho de estar cerca geográficamente, nos permite involucrarnos muy fácilmente con la música de ellos considerando que tenemos emisoras colombianas que salen en nuestra localidad, eso nos permite que nosotros seamos consumidores de esa música y es normal que a un Tulcaneño, le guste, la salsa, una cumbia, los boleros, los tangos, la música del despecho, es muy común ver a los jóvenes que les guste la música del despecho y eso es un atractivo para los artistas colombianos venir y presentarse, porque tienen una gran afluencia, porque pega (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 06 de noviembre de 2022).

Para Ernesto, la música colombiana es parte de la cultura de la zona de frontera; comenta que esto se debe a que las emisoras radiales transmiten música colombiana. Es importante analizar esto porque a pesar de qué es ecuatoriano existe una plena identificación con el lado colombiano, en términos musicales. Diana, quién vive en Ipiales, pero tiene familia en

Ecuador, también nos proporcionó su punto de vista en cuanto a la música: “En gustos musicales somos iguales, allá se escucha Darío Gómez, acá también, aquí se escucha vallenatos acá también, música de despecho, entonces si escuchamos lo mismo” (Diana, colombiana, Ipiales, 05 de noviembre de 2022). Reconoce, que en la frontera tanto de Colombia-Ecuador, escuchan la misma música, la cual tiene influencia de ambos países, es decir es una mezcla musical.

Hay aspectos similares y diferentes entre los individuos que habitan las ciudades de estudios, esto está influenciado por la manera en que percibe cada uno el mundo y las experiencias vividas, precisamente por este motivo, hay opiniones divididas con respecto al ser o no parte de la cultura pasto, como lo miraremos en la siguiente sección.

### **3.1.3 Ser o no ser pastuso, un dilema a resolver**

Un tema en el cual hubo opiniones contrapuestas de ambos lados de la frontera está relacionado con la cultura pasto, que según el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2023, s/pág) se ubicaba en: “la zona interandina comprendida entre el río Chota-Mira, provincia de Carchi, hasta la cuenca del río Guáitara, territorio colombiano y actual ciudad de Pasto”, lo cual indica que tanto Ipiales como Tulcán pertenecen a la cultura Pasto, pero Alirio, abogado oriundo de Tulcán, comenta: “No, yo no me identifico como pastuso, eso es de Colombia de Pasto, nosotros somos pupos, pero las personas siempre confunden eso” (Alirio, ecuatoriano, Tulcán, 05 de noviembre 2022). Es enfático al expresar que no es pastuso, e indica que a quienes se les identifica como tal, es a las personas del lado colombiano.

Pero en cambio para Ernesto, quién vivió en Estados Unidos, indica:

Soy pastuso, el pastuso no es solo el que nació en Pasto – Colombia, si no el territorio que ocuparon nuestros antepasados y como tal nosotros somos pastos. El colombiano es cómo más alegre, son como más despiertos, como para de pronto ir qué se yo, a un evento cultural, son más efusivos cuando están danzando, están bailando ósea sale de adentro, no sé de pronto los criaron con más identidad que nosotros, no sé, pienso eso, ellos siempre dicen son pastusos. Acá a los carchenses, como que nos da miedo, salimos a otra provincia y nos da miedo decir somos de Tulcán, somos del Carchi, somos pastusos. Porque, en algún momento años atrás al carchense, al pastuso, se lo miraba como el tonto como una persona que no era tan inteligente ya, entonces al pastuso siempre como tonto ya, entonces siempre ridiculizándolo, haciéndolo quedar como si fuera el bobo del país; y, lo mismo pasa en Colombia, pero lo han sabido explotar de una manera más positiva, le han sacado provecho a eso (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 05 de noviembre 2022).

Ernesto, al contrario que su compatriota indica que él es pastuso, menciona que genera vergüenza a las personas decir que son pastusos porque en muchas ocasiones es causa de comentarios peyorativos entre las personas de Tulcán, y construye imaginarios pues menciona que, en el lado colombiano, donde se reconocen cómo pastusos le han sabido sacar provecho a ello.

Aunque por ejemplo Juan, colombiano que trabaja en el sector comercial de la ciudad de Ipiales, manifiesta que: “No me identifico con la cultura pasto, nosotros somos de un resguardo indígena, pero no somos de los pastos cómo tal, somos de la loma de los chacuas” (Juan, colombiano, Ipiales, 06 de noviembre de 2022). A pesar de haber nacido en territorio pasto no se reconoce como parte de esta cultura, esto permite observar las distintas percepciones que existen entre los individuos de Tulcán e Ipiales, pues Ernesto, cree que el colombiano se siente orgulloso de pertenecer a la cultura pasto, pero Juan expresa lo contrario.

El experto en temas de cultura, que además es oriundo de Tulcán explica:

La cultura misma cambia, en Ipiales hay una mejor consolidación de lo que es la cultura pasto, en Tulcán, hace mucha falta una construcción cultural, social de identificarnos como cultura pasto, porque de aquí se genera construcciones de identidad como el pastuso, el tonto. En el departamento de Nariño, los cabildos mantienen viva la resistencia cultural de la cultura pasto, sin embargo, algo que rescatar en Ecuador, es el censo donde toman cuenta la cultura pasto, por ejemplo, yo me identifiqué cómo indígena pasto (Romel, experto en cultura, ecuatoriano, entrevista vía zoom, 18 de diciembre 2022).

Se observa que, el tema de la pertenencia a la cultura pasto, sirve para generar imaginarios de los unos respecto de los otros, que tiene sustento en la consolidación cultural que hay en Ipiales, pero que según se observa en las entrevistas no todos los ipialeños se reconocen como parte de la cultura pasto, al contrario de lo que piensan los entrevistados de Ecuador. Si recordamos a Albuquerque, dice:

La identidad es una forma de reconocimiento político, moral y jurídico en el contexto de políticas multiculturales y plurinacionales. La identidad puede ser vista metafóricamente como un juego de espejos con posiciones, formatos, colores, rostros, valores, significados y miradas distintas, desencontradas y entrecruzadas (Albuquerque 2020, 377-378).

En base a las entrevistas realizadas se confirmaría lo que el autor citado en líneas arriba indica, pues más allá de hablar de otredades, se observa como las identidades culturales de los habitantes de la frontera son un conjunto de diversos imaginarios que los lleva a auto identificarse o no como parte de la cultura pasto, y aunque no son oriundos de las localidades estudiadas es necesario adentrarnos en los migrantes que radican en Tulcán para conocer cuál es su criterio.

#### **3.1.4 Imaginarios sobre los migrantes en la frontera**

En esta sección abordamos las afectaciones de la migración en los imaginarios sociales de las personas que habitan el territorio de frontera colombo-ecuatoriano, y de qué manera se modifican algunas formas de percibir a los otros e incluso de comportarse. Se observa una diversidad de criterios que señalan que la migración en zona de frontera beneficia económicamente; la migración ha permitido que la gastronomía varíe; y por el contrario otros que mencionan que la migración en zona de frontera ha vuelto más inseguras las ciudades de Tulcán e Ipiales.

Para la mayoría de los y las entrevistadas que radican en Ipiales, la migración no les afecta en nada, la excepción es Diana, quien trabaja en una zona comercial y ha mirado la forma en que la llegada de personas en situación de movilidad humana ha provocado algunos cambios, ella comenta:

La migración afecta la frontera por la inseguridad que provoca, hay personas, que vienen a progresar a salir a delante, pero hay otras personas que vienen a hacer daño acá. Se ve la ciudad diferente personas venezolanas en las calles, pidiendo dinero, aquí afuera sale usted y mira (Diana, colombiana, Ipiales, 05 de noviembre de 2022).

Diana, al contrario, de sus compatriotas observa cosas negativas que ha generado la migración específicamente de personas venezolanas, esto tal vez, porque en el sector donde trabaja se observa más movimiento de personas migrantes, pero sin duda se empieza a ver construcción de otredades que permiten mirar criterios de discriminación de quienes no pertenecen a Ipiales, a la frontera.

Este mismo criterio se encuentra generalizado entre los individuos que viven en Tulcán, solo que, a diferencia de Diana, que todo lo atribuye a la migración venezolana, los residentes tulcanes, extienden el criterio a la población colombiana, esto sucedería incluso con personas de su misma nacionalidad, como el caso de María, colombiana, migrante residente en Tulcán, casada con un lugareño quién comenta:

La migración a provocado sentimientos de inseguridad, ya no se puede salir, ya da miedo de esa gente (venezolanos), tanto en Ipiales cómo en Colombia, todo está plagado de esa gente. La migración afecta porque ahora hay personas de otros países entonces hay menos trabajo, antes nos contrataban a nosotros (colombianos), ahora los contratan a ellos (venezolanos). Todo está peligroso aquí en Tulcán, se salía a todas horas, ahora ya no se puede, porque están robando mucho, y en Ipiales mis familiares me han contado que es lo mismo (María, colombiana, Tulcán, 06 de noviembre de 2022).

Para Ernesto, quién tiene amistades colombianas, nos cuenta que la migración en zona de frontera tiene beneficios y perjuicios: “Es inevitable que en zona de frontera no exista migración, es algo beneficioso porque eso permite conocer a personas de todas partes del mundo” (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 06 de noviembre de 2022). El entrevistado tulcanense reconoce que la migración trae beneficios a la zona de frontera como la diversidad en gastronomía que se crea, el dialecto que cambia y se adquiere y como se adopta ciertas costumbres tales como la forma de vestir o de peinarse. Por otro lado, agrega que la migración afecta en: “temas de seguridad, el terminal ahora es zona roja, no se puede salir a caminar libremente, antes no era así, y eso es por los venezolanos” (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 06 de noviembre de 2022).

Estos criterios se producen por medio de los imaginarios sobre la migración, como un problema social. De acuerdo con las observaciones de Ernesto, Diana, y María existe un imaginario alrededor de los migrantes que llegan y se quedan en la frontera. Si bien Ernesto reconoce los beneficios de la migración y cómo esta dinamiza las costumbres de los individuos colombo-ecuatorianos, hay un sentimiento de rechazo y no aceptación hacia las personas en movilidad humana de nacionalidad venezolana. Tal vez esto se debe a que según expresa Carrión Mena:

En Ecuador existe la creencia generalizada que la violencia viene de afuera, y más concretamente, de Colombia. Esta sensación se fundamenta en el hecho de que nadie - individual o socialmente- reconoce la violencia como propia, así la violencia de mi barrio o de mi ciudad se origina en lugares distantes al mío. Sin embargo, lo más grave es que en estas creencias se fundamentan las políticas xenófobas y nacionalistas (Carrión Mena 2007, 315).

Más allá de los matices o sincretismos culturales que puedan encontrarse, se debe reconocer que aún existen habitantes fronterizos que atribuyen la inseguridad a los recién llegados al sector. Enfatizan este tipo de criterios en casos de actos violentos en los que están involucradas personas migrantes y que ha permitido a las autoridades gubernamentales

promover un trato diferenciado no favorable, que es compartido por ciertos empleados de organizaciones no gubernamentales que trabajan en el sector. Esto permite reflexionar sobre la producción y reproducción de los imaginarios de las personas de zona de frontera y contribuyen así la construcción de otredades.

### **3.2 Relaciones de las poblaciones de las ciudades de Tulcán-Ipiales en su convivir diario de intercambio fronterizo**

De acuerdo con lo comentado por los entrevistados, se analiza en esta sección si existe un convivir diario de intercambio fronterizo; y, qué espacios (lugares) son los propicios para que surja relaciones entre los habitantes de Ipiales-Tulcán. Diana, quién tiene familia en Ecuador, indica que se lleva bien con las personas ecuatorianas debido a la: “relación por el intercambio comercial que hay aquí, los ecuatorianos vienen a comprar acá, entonces sí, las relaciones son de respeto” (Diana, colombiana, Ipiales, 05 de noviembre de 2022), además Diana comenta qué en Ecuador tiene:

Familiares en Tulcán no tengo, pero en San Gabriel, Ibarra y Quito si, tías, primos y nos llevamos muy bien, pues somos familia, mis tías se fueron hace muchos años para Ecuador, entonces si también tenemos primos ecuatorianos, pero en Tulcán no, sino más adentro del país (Diana, colombiana, Ipiales, 05 de noviembre de 2022).

Algo similar menciona su compatriota Juan, quien trabaja en un centro comercial:

En mi trabajo, yo atiendo personas ecuatorianas todo el día que vienen hacer compras, y nada la relación es de respeto y ya. Problemas de pronto podrían surgir por inconformidades en el trabajo, por ejemplo, que no les gusta lo que se está vendiendo, y así, por más nada (Juan, colombiano, Ipiales, 06 de noviembre de 2022).

Diana y Juan, habitantes ipialeños, coinciden que las relaciones entre las poblaciones fronterizas surgen y se dan gracias al comercio de la zona, son de respeto, pero lo curioso es que se dan solo en este marco, ninguno de los entrevistados tiene amigos tulcanesños, solo relaciones laborales. Juan, indica que acude a: “carreras de atletismos, siempre salimos un grupo grande, normal, vamos a Tulcán o Ibarra, muy poco, no se relaciona, porque uno va y se regresa” (Juan, colombiano, Ipiales, 06 de noviembre de 2022). Se observa que, si bien el deporte podría ser un espacio de convivencia que estreche lazos de amistad, en el caso de los y las entrevistadas, únicamente se limita a un intercambio deportivo, se trataría de espacios de convivencia débil que no trasciende al momento en el que produce el intercambio.

Para María, quién también es colombiana, la situación es distinta, ella vive en Tulcán más de 14 años, su esposo es ecuatoriano y sus hijos poseen doble nacionalidad, ella relata:

Tengo hijos en Ecuador, por lo que conocí a mi pareja acá en el lado de Ecuador, yo trabajaba en la frontera, por eso ahí lo conocí, por eso mis hijos son ecuatorianos, mis hijos tienen doble nacionalidad, no ve que yo los hice registrar con doble nacionalidad, por eso, sí surge cualquier cosa me sale allá y me salé aquí. Aquí nadie me ayuda, en Colombia, me dan bono solidario, mis hijos estudian aquí porque me quedé yo aquí, pero si me pudiera ir a Colombia mis hijos estudiarían allá. Trabajo con personas en Ecuador, con los que trabajo, me tratan bien son buenas personas. Ahora ya no acudo a fiestas, pero cuando era joven sí acudía, hacía amistades, pero eran con conocidos de mi esposo, las amistades eran ecuatorianas porque mi esposo es ecuatoriano (...). Voy a la bailo terapia, no sé si en la bailo terapia hay más personas colombianas, pero con las vecinas que son de aquí del barrio me llevó con todas, las conozco a todas (María, colombiana, Tulcán, 06 de noviembre de 2022).

En el caso María se observa que existe una relación de convivencia sólida con las personas residentes en Tulcán, esto debido a que ha creado vínculos familiares que posteriormente le han permitido cultivar lazos de amistad con los tulcanes. Es así, cómo su vivir diario está permeado por lo familiar, laboral, el deporte y recreación, sin embargo, lo que no ha logrado pese al tiempo de vivir en el país y a lo que hizo mucho énfasis son los beneficios económicos que tienen los ecuatorianos y que ella no posee, por encontrarse en situación irregular en el país.

Por el contrario, el criterio de las personas residentes en Tulcán, como lo menciona Ernesto, a quién desde pequeño su madre lo llevaba a Ipiales, a vender el plato típico de Tulcán: “Mi mamá vendía hornado, desde que yo era niño, entonces ella nos lleva a Ipiales porque allá era muy apreciado el hornado pastuso, aquí había relaciones de comercio. Pero también en este espacio surgían amistades, amistades con las cuales llevo años siendo amigo” (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 06 de noviembre de 2022). Un espacio diferente al mencionado donde se comparte con las personas del otro lado es la gastronomía y el comercio que se construye alrededor, y que, a Ernesto, le sirvió para hacer amistades con Ipiales, a diferencia de los entrevistados residentes en Ipiales. Estos testimonios nos remiten a Anzaldúa, (2004, 35) cuando reflexiona sobre la vivencia en las fronteras, entre posibilidades de identidades múltiples, pertenencias y ajenidades que hay que sortear todo el tiempo y es allí donde los criterios de autoidentificaciones, de imaginarios y de relacionamientos son tan diversos que se contraponen, pero también se asemejan.

Pero, Ernesto añade que las relaciones con los vecinos Ipialeños se limitan porque: “siempre hemos tenido desconfianza hacia el colombiano, por la mala fama que tiene el colombiano, y no solo aquí, sino a nivel mundial, porque se lo relaciona con la droga, por eso siempre genera expectativa negativa y pueden surgir problemas” (Ernesto, ecuatoriano, Tulcán, 06 de noviembre de 2022). Ernesto toca un tema delicado en las relaciones en general con los colombianos, incluidos ipialeños, que implicaría inconvenientes, por la percepción negativa que tienen relacionada al narcotráfico, qué es un limitante para que existan relaciones en otros ámbitos. Algo que incluso Francisca, que vive en Tulcán y trabaja en una organización no gubernamental, detalla:

La delincuencia afecta mucho las relaciones, con una sola persona que cause conflicto en territorio ecuatoriano, empieza el rechazo hacia la población colombiana, la delincuencia el narcotráfico, se acentúa mucho desde Colombia hacia Ecuador, esto afecta directamente a las relaciones de las personas, porque en el momento que una sola persona cause conflicto en territorio ecuatoriano, se empieza a catalogar, se empieza a generalizar (Francisca, experta que trabaja en organización no gubernamental, ecuatoriana, Huaca, vía zoom, 23 de noviembre de 2022).

Francisca, comenta que, desde su experiencia de trabajo en organizaciones no gubernamentales, lo que dificulta las relaciones entre las poblaciones de la frontera, son los criterios sesgados y generalizados que existe entre los tulcanesños respecto de la población de Ipiales y colombiana en general, esto concuerda con lo mencionado por Ernesto.

Al respecto el experto en cultura, señala la existencia de imaginarios diferentes de lado y lado:

Siempre va a existir un tiempo de segregación mutua, a que me refiero, en tiempos que nos conviene, decimos las personas de Colombia son malas hay mucha delincuencia; ellos en cambio no los tulcanesños no son buenos para el comercio. Existe esto y esto va a permanecer por el hecho de estar en frontera, pese a esto no hay una disyuntiva que genere algún tipo de problema. Es un hecho construido el estar y realizar este tipo de segregación y discriminación mutua, al momento de entablar relaciones sociales, generar un estereotipo de identidad del colombiano y del ecuatoriano y ahí está el problema (Experto en cultura, ecuatoriano, entrevista vía zoom, 18 de diciembre 2022)

Para este entrevistado la segregación se produce de manera mutua en tiempos determinados, la cual es inherente a la zona de frontera. Sin embargo, las indagadas María (colombiana) y Salomé (venezolana) residentes en Tulcán se han apropiado de este pensamiento y

concuerdan con los criterios de los oriundos tulcaneos. En este espacio es importante mencionar a Campos- Delgado y Hernández Hernández (2015), quienes manifiestan:

La vida cotidiana en estos contextos está vinculada al intercambio comercial, a la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y calidad de vida, así como para reafirmar y sostener lazos afectivos. De manera que para algunos las fronteras se utilizarían como punto de cruce casual o poco frecuente, pero para otros se convertiría en una práctica de día a día (Campos- Delgado y Henrnádez Hernández 2015, 16).

De acuerdo con el autor y según las entrevistas realizadas, se ha evidenciado la existencia de espacios tangibles de relaciones, en el marco del comercio, parentesco, trabajo, deportes, afectividades y amistades. Y aunque existen imaginarios negativos que tal vez empañan estas relaciones, se ha constatado que el convivir fronterizo continúa y en este marco se refuerzan los vínculos y relacionamientos existentes.

### **Conclusiones del capítulo**

En primer lugar, se puede partir de algo aparentemente básico sobre el sentido identitario y de pertenencia: al ser consultados, los entrevistados mencionaron identificarse como ipialeños o tulcaneos, por haber nacido en territorio colombiano y ecuatoriano respectivamente; en este caso, tal como lo comenta Grimson (2005, 97): “Las identificaciones políticas produjeron distinciones que no se asentaban en características culturales”. Si bien es cierto que ni tulcaneos, ni ipialeños se identificaron como personas de la frontera, esto tal vez se deba a que el hecho nacer en este espacio no les ha permitido observarse desde afuera para mirarse como ciudadanos fronterizos, esto no solo ligado a un espacio geográfico, si no al sentido de pertenencia a las prácticas y costumbres que surgen en frontera. Pero, para la persona de nacionalidad venezolana que se entrevistó, su trayectoria le ha permitido ser una espectadora desde afuera, y se ha dado cuenta de las particularidades que identifican a los habitantes de esta zona observada, aunque una vez que llega y vive en dicha localidad, ella al igual que los oriundos, tampoco se identifica como fronteriza. Pero como Sánchez (2014,182) manifiesta quienes habitan en la frontera han creado una representación de sí mismos que perdura por encima de los límites de otras culturas.

De acuerdo con los diálogos sostenidos, la música es parte de los valores en una zona en la que ha predominado el sincretismo cultural; se ha logrado combinar a la perfección los gustos musicales, y a pesar de los procesos migratorios que atraviesa la frontera ello no ha cambiado.

Se observa que prevalece el imaginario en base a la representación de la cultura pasto, pues de lado ecuatoriano la identifican de forma despectiva o incluso insultante, mientras que las personas colombianas no tienen este imaginario, al contrario se reafirman como tal, lo cual además lo ligan con el territorio en el cual nacieron, aunque hay excepciones, como el caso de Juan, quién también es colombiano, pero no se identificó con el pensamiento de sus compatriotas, como lo dice Anzaldúa (2004) la frontera es un lugar de contradicciones (Anzaldúa 2004, 35), y todos quienes la habitan se ven inmersos en la construcción de múltiples identidades que no necesariamente los aleja, al contrario, los hace parte.

La migración, afecta la construcción de otredades en la frontera, de acuerdo a lo relatado por Salome, así como por los residentes en Tulcán, si afecta, crea imaginarios positivos y negativos que incluso llegan a permear en trabajadores humanitarios. Es decir inevitablemente dinamiza las costumbres de quienes habitan la frontera, la gastronomía, el comportamiento, hacia el otro cambia, y surgen imaginarios sesgados que limitan las relaciones entre las poblaciones fronterizas y con los nuevos.

Existe un convivir diario, entendido como el vivir con otros en la misma zona fronteriza y relacionarse con esos otros. De acuerdo a las entrevistas realizadas, se limita a espacios de negocios, por el fuerte intercambio comercial de la zona; al deporte, como ciclismo, atletismo y automovilismo, que se practican en frontera, pero en muy pocos casos estos cruzan a otras formas de convivencia, tales como familiares o sentimentales. Además, es evidente que la población residente tulcaneña tiene temor a generar otro tipo de relaciones ya sea con los vecinos colombianos o ya sea con las personas en situación de movilidad humana, por los imaginarios sesgados y generalizados que hay frente a las poblaciones mencionadas. Pero esto no es un limitante para que no se produzca un relacionamiento, un convivir diario, porque hay una fuerza que colude y obliga a la coexistencia e incluso dependencia de los ciudadanos de un lado de la frontera con otro.

## **Conclusión**

De acuerdo con la investigación realizada, se han evidenciado varios aspectos relacionados con los objetivos planteados. En primer lugar, la zona de frontera nacional observada en Tulcán Ipiales también es una fuente de auto identificación múltiple, diversa y a la vez contradictoria, que cada habitante construye sobre sí mismo. Por esta razón en las entrevistas realizadas no existen criterios lineales o generales sobre los diversos aspectos preguntados, al contrario, las opiniones son diversas. En este sentido los imaginarios sociales juegan un papel trascendental en la construcción de otredades, que, sin embargo, no los separan, pues se autoidentifican como parte de un territorio, pero se deja de lado el espacio, cuando las personas entrevistadas van más allá, cuando podemos observar cómo las prácticas valores y costumbres que se van moldeando según sus experiencias o creencias.

De la investigación realizada se observa que existe un sentido de pertenencia que está relacionado con el lugar de nacimiento de la persona, este puede ser débil o fuerte (Avanza y Laferté 2017), para el caso de los oriundos colombianos su sentido de pertenencia es fuerte, pues son claros al manifestar que no se cambiarían de nacionalidad porque nacieron en territorio colombiano y esto también provoca sentimientos de cariño y respeto a su país. Sólo un entrevistado colombiano manifestó que sí existe la posibilidad de cambiarse de nacionalidad, esto relacionado a los imaginarios que él crea acerca de las ventajas de obtener la nacionalidad ecuatoriana, por ejemplo, el acceso a estudios superiores, no porque se sienta parte de Ecuador o guarde un cariño que le permita identificarse como ecuatoriano.

Por otro lado, en los oriundos tulcanes, se observa un sentido de pertenencia débil, pues muchos manifestaron que se cambiarían de nacionalidad, sin brindar una explicación del por qué lo harían; la cercanía con Colombia ha influido en la construcción de identidades de los tulcanes, sólo un entrevistado mencionó que no se cambiaría de nacionalidad. En conclusión, el lugar de nacimiento influye en la autoidentificación y pertenencia a un espacio determinado y una nacionalidad específica, aunque si bien el lugar natal es lo primero que argumentan al hablar de su pertenencia, sin embargo, sus prácticas hablan de matices.

Si bien es importante la autoidentificación que se encuentra íntimamente ligada al lugar de nacimiento, y hablamos de nacionalismos débiles o fuertes en base a lo manifestado por los entrevistados y a la falta de identificación como ciudadanos de frontera, esto va más allá porque no es el lugar geográfico lo que les hace ser ciudadanos de frontera, si no, es conjunto de diversas aristas en la principal la cultural, la cultura es lo que les atraviesa, y en base a las

entrevistas se analiza los vuelve habitantes fronterizos. Ojo, no se trata de similitudes o diferencias que las hay porque la identidad es cambiante, si no, de lo innato de los que está ahí en el arie, en el ambiente.

En cuanto a comportamiento, valores, costumbres, gastronomía se observa como la identificación de los habitantes de territorios fronterizos empieza a dinamizarse, a tener diferentes tonalidades y contrastes, pues miramos momentos en los cuales las personas de Tulcán e Ipiales se perciben iguales, pero también existen momentos donde se vislumbran diferencias que no necesariamente son otredades, pero se basan en imaginarios, y que no está relacionado con el sentido de pertenencia a un estado nación.

Por ejemplo, un punto de contraste son las percepciones de los entrevistados que según lo analizado en capítulos anteriores no se identifican como ciudadanos de frontera, sino del país donde nacieron. Pero por el contrario existen semejanzas en cuanto a su identificación cultural relacionada al ámbito musical, pues aquí los entrevistados fueron concordantes al decir que la música es parte de una dualidad fronteriza, donde los arraigos nacionalistas han dejado de tener fuerza y ha predominado el sincretismo cultural, se ha logrado combinar a la perfección los gustos musicales, sin que estos influyan, al menos no todavía al momento de levantar la información, en los procesos migratorios que atraviesa la zona en la actualidad.

Destaca el rol que juegan los imaginarios en cuanto las formas de comportamiento de quienes viven en Tulcán e Ipiales. Por un lado, las y los ipialeños manifiestan similitud con sus vecinos fronterizos, e incluso realizan una diferenciación con los individuos del interior de Ecuador catalogándolas de reservadas; por otro lado, las y los tulcanes, manifiestan diferencias que están marcadas por imaginarios de la cultura colombiana a todos los niveles y reconociendo un comportamiento más amable por parte de los oriundos ipialeños.

Los migrantes venezolanos que han llegado a radicarse en Ipiales o Tulcán, tienen una visión más minuciosa acerca de las similitudes o diferencias que existe entre los individuos que habitan en estas localidades. Sin la intención de generalizar, si es necesario destacar que esto le permite tener una percepción detallada de lo complejo y diverso de las construcciones identitarias que hay en Tulcán e Ipiales. Se debe aclarar que, posiblemente, sus criterios también están marcados por imaginarios que ha creado durante su tránsito migratorio y que la lleva a reproducir otredades.

Por otra parte, en cuanto a la cultura pasto, es un dilema que prevalece entre la población, pues del lado ecuatoriano tienen el imaginario que identificarse cómo tal es despectivo o

incluso insultante. Mientras que las personas colombianas, al contrario, se reafirman como tal, lo cual además lo ligan con el territorio en el cual nacieron. El caso de Juan, quién también es colombiano, no se identificó con el pensamiento de sus compatriotas, estaría relacionado a un proceso de interiorización y autoidentificación que le permite observarse como diferente; queda claro que las construcciones de identidad en una zona de frontera, no son siempre lineales ni concordantes, sino más bien afectadas por el entorno y las experiencias personales; esto implica que están llenas de matices por diversos aspectos propios, ajenos, reales o imaginarios. Se podría reflexionar que quienes habitan en una zona de frontera nacional se ven inmersos en la construcción de múltiples identidades que no necesariamente los aleja, al contrario, los hace parte de la frontera incluido a migrantes de terceros países.

Con respecto a los nuevos habitantes que han llegado en condición de migrantes y que se han radicado en Tulcán e Ipiales se pudo observar, de acuerdo a las entrevistas realizadas, que existe una construcción de otredades que produce actos y visiones discriminatorias y xenófobas, que se acentúan más en los habitantes de la ciudad de Tulcán. Incluso en el lado ecuatoriano, los mismos migrantes residentes han creado procesos de oterización hacia sus compatriotas tanto venezolanos o colombianos, esto atribuido por ejemplo al conflicto armado que se experimenta en Colombia, o a los actos de violencia que un número reducido de extranjeros ha cometido, pero que los generalizan y les atribuyen esos efectos a los que no pertenecen a la frontera. Incluso, y es algo que llamó la atención en el presente trabajo, por la importancia que embarga, estos imaginarios sesgados y limitantes llegan a permear en los criterios de cierto personal de organizaciones no gubernamentales que trabajan en estos temas, ya que al ser abordados vincularon a la migración con la inseguridad y la violencia en la localidad. Esto último es una situación problemática, ya que se trata de profesionales integrantes de instituciones que promueven los derechos humanos de las personas migrantes.

En cuanto a la existencia o no de un convivir fronterizo entre tulcaneños, ipialeños y migrantes que habitan la zona, el relacionamiento que se da entre las personas es diverso, contrastante y heterogéneo, y es maleable según el contexto que presentan las zonas urbanas estudiadas, y no siempre de acuerdo con los imaginarios que pueden existir en torno a ello. Existe un convivir diario, pero en algunos casos se limita a espacios de comercio, por el fuerte intercambio comercial de la zona; a las festividades públicas; a espacios de deporte, como ciclismo, atletismo y automovilismo, por la cultura y tradición que embarga a la frontera y la práctica de estos deportes.

Como conclusión general, a través de la presente investigación hemos mirado que en la frontera predomina una autoidentificación de los individuos que la habitan, en donde los imaginarios juegan un papel importante, y son parte de las dinámicas propias de la zona. En cuanto al relacionamiento de acuerdo con las entrevistas existe, pero está enfocado en ciertos aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo, se evidenció que el comercio es el espacio más sólido donde se producen las relaciones entre vecinos.

Estas formas de relacionamiento son parte de las dinámicas sociales que también toman parte en la construcción de identidades, las cuales no se dan como un hecho aislado, sino como parte de un entorno de cotidianidades en el que las personas se imaginan, se conocen, se relacionan, se acercan o se alejan según las particularidades y circunstancias que les toca vivir. En todo esto, emerge una idea de auto identificación, tal vez no racionalizada, como habitante fronterizo, pero que en la práctica es tangible y muestra sus acercamientos a esta identidad local.

Los imaginarios de los habitantes fronterizos son diversos y polifacéticos, es decir, pueden unir y generar relaciones de amistad, o, todo lo contrario, lo que las personas escuchan y observan provocan imaginarios que generalizan en algunos casos y llevan a la construcción del otro. Pero este otro no necesariamente es el malo o el bueno, simplemente es el que aun siendo de frontera no guarda las mismas formas de pensar, y de comportarse; al mismo tiempo los envuelve una cotidianidad de lo que es la vida en la frontera. Es una forma de verse diferente al del otro lado, y a la par reconocer que guardan similitudes, que estas pueden o no gustar o aplicarse; hay múltiples formas de representación, de identificaciones que, aunque contrapuestas identifican. Los imaginarios juegan en todo esto un rol dinamizador, que retroalimenta estas identificaciones y otras que se debaten entre la ambigüedad de las pertenencias en zonas de fronteras.

La otredad en la construcción de identidades fronterizas, no necesariamente es una dualidad que reduce el campo de visión, porque incluso en un territorio en donde la migración es parte de la cotidianidad son los nuevos habitantes, los migrantes de otros lugares, los que son más conscientes de las reales diferencias que hay entre las personas de cada lado de la frontera. Quienes habitan en la frontera intentan navegar, talvez no en lo nuevo porque crecieron con ello, pero si en lo ajeno, la otredad permite ver, por lo menos en los entrevistados, aspectos negativos, pero también positivos, por ejemplo, cómo la gastronomía se ha desarrollado gracias a los otros, sin que esto impida conservar lo suyo. Los imaginarios crean otredades,

pero son las dinámicas y los contextos quienes definen si se da en un sentido positivo o negativo.

## Referencias

- ACNUR. 2022. *ACNUR Ecuador: Monitoreo de protección- Informe frontera Norte*. ACNUR, 1-63.
- ACNUR Ecuador. 2022. *Monitoreo de Protección: Informe Frontera Norte. Cualitativo*, Quito, 2022, 4-62.
- Albuquerque, José Lindomar 2020. "Identidad". En *Palabras clave para el estudio de las fronteras*, de Alejandro Benedetti, 375-382. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Libro digital, EPUB.
- Anzaldúa, Gloria. 2004. "Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan." En *Otras inapropiables. Feminismo desde las fronteras*, de Bell Hooks, y otros, 71-80. Madrid: Traficantes de sueños.
- Avanza, Martina, y Gilles Laferté. 2017. "¿Trascender la contrucción de identidades?" Identificación, imagen social, pertenencia.» *Revista colombiana de antropología* 53, n° 1: 187-212.
- Baczko, Bronislaw. 1999. *Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*. Segunda. Traducido por Pablo Betesh. París: Nueva Visión SAIC.
- Baeza, Brígida. 2021. "Identidades". En *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje*, de Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin, 171-180. Córdoba.
- Baeza, Brígida. 2020. "Otreidad". En *Palabras Clave para el Estudio de las Fronteras*, de Alejandro Benedetti, 491-500. Buenos Aires: EPUB.
- Campos- Delgado, Amalia E, y Alberto Hernández Hernández. 2015. "Introducción". En *Líneas, límites y colindancias: Mirada a las fronteras desde América Latina*, de Amalia E Campos- Delgado y Alberto Hennández Hernández, 7-26. Tijuana: Colegio de Investigación y estudios superiores en antropología social.
- Campos-Delgado, Amalia E, y Alberto Hernández Hernández. 2015. "Introducción. Líneas, límites y colindancias". En *Líneas, límites y colindancias: mirada a las fronteras desde América Latina*, de Amalia E Campos-Delgado y Alberto Hernández Hernández, 7-26. Tijuana, Baja California: Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- Carrión Mena, Fernando. 2007. "En la Frontera de la vida: la violencia en el límite". En *Ciudad segura. Debates sobre seguridad ciudadana*, de Alfredo Santillán, Jenny Ponton y Daniel Ponton, 315-316. Quito: FLACSO.
- COSIPLAN. 2017. "Implementación de los centros binacionales de atención de frontera (CEBAF) en el paso de frontera Tulcán - Ipiales (Rumichaca)". Proyecto.
- Defensoría del Pueblo Colombia. 2017. «Informe defensorial sobre las zonas de frontera.» Bogotá.
- Fassin, Didier. 2011. *Policing Borders, Producing Boundaries. The Governmentality of Immigration on Dark Times*. New Jersey: Annu. Rev. Anthropol.
- GAD Municipal de Tulcán 2020. "Plan de ordenamiento territorial cantón Tulcán". Institucional, Tulcán.
- Garduño, Eduardo. 2003. "Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales". *Frontera Norte* 15, n° 30: 65-90.

- González Rodríguez, Sindy. 2018. "Migración indígena en la frontera Colombia-Ecuador: del conflicto armado a la Agenda de Seguridad Binacional". *Universidad Externado de Colombia* (OPERA), 7-26.
- Grimson, Alejandro. 2005. "Fronteras e identificaciones nacionales: diálogos desde el cono sur". : 91-99.
- Jelin, E. 2006. Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y la diferencia". En *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, de Alejandro Grimson y E Jelin, 47-68.
- Levitt, P, y N Schiller. 2004. *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. Migración y Desarrollo*. 2004.
- Llugsha Guijarro, Víctor. 2012. *Frontera norte ecuatoriana, un espacio en conflicto y disputa: análisis de acciones de seguridad ciudadana establecidas por los gobiernos locales de la frontera norte del Ecuador*. Tesis de maestría, Quito: Flacso sede Ecuador.
- Lopez Pasmíño, Carol Lizette. 2019. "Estado, conexos/marginales y la transnacionalización del crimen organizado: una aproximación a la frontera norte ecuatoriana". *Estado & comunes*, (Instituto de Altos Estudios (IAEN)), julio-diciembre: 269-278.
- Ministerio de Cultura y Patrimonio. 2023. *Pasto (700-1500 d.C)*.
- Miranda, Bruno, y Aida Silva Hernández. 2022. "Gestión desbordada: solicitudes de asilo en Estados Unidos y los mecanismos de espera allende sus fronteras". *Migraciones Internacionales* 13: 1-17.
- Municipalidad de Ipiales. 2000. *Plan Básico de Ordenamiento Territorial*.
- OIM. 2021. *Reporte Anual 2021- Ecuador*. Cualitativo, Quito-Ecuador: OIM, 6-33.
- Pedraza Uribe, Luisa Fernanda, y Duván Norberto Contreras Solanque. 2019. *Perfil de la migración de tránsito irregular en el municipio de Ipiales-Nariño: conocimiento para guiar la actuación de la Policía Nacional*. primera. Editado por Juan Capitán Aparicio Barrera. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.
- Pizarro, Cynthia, y Ana Ciarallo. 2021 "Circulaciones Migratorias". En *Pensar las migraciones contemporáneas: Categorías críticas para su abordaje*, de Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin, 29-34. Córdoba.
- Portal Ariosa, María Ana. 1991. "La identidad como objeto de estudio de la antropología". *Alteridades* 1, n° 2: 3-5.
- Riaño, Pilar, y Marta Inés Villa. 2008. "El refugio en Ecuador. Las fronteras del no reconocimiento: Los Colombianos en situación de refugio en Ecuador". En *Poniendo tierra de por medio. Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá*, de Pilar eds. Riaño y Marta Inés Villa, 222-278. Medellín: Pregón Ltda.
- Rodríguez Ortiz, Roxana. 2020. "Los estudios de las fronteras internacionales desde una perspectiva compartida". En *Mirada a las migraciones, las fronteras y los exilios*, de Roxana Rodríguez Ortiz, editado por Enrique Coraza De Los Santos y Soledad Lastra, 23-41. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -.
- Sánchez, Leandro. 2014. "Estudios críticos de frontera. Aportes de los estudios culturales". *Si Somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos* (Universidad Nacional de la Plata) XIV, n°1: 173-190.

Santacruz Benavides, Lucy. 2013. *Expectativas de futuro de la población colombiana refugiada en las ciudades de Ibarra, Lago Agrio y Esmeraldas*. Quito: FLACSO Ecuador: ACNUR.

Vertovec, S. 2006. "Transnacionalismo migrante y modos de transformación". En *Representando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, de Alejandro Portes y Josh DeWind, 157-190. México.

Zarama Rincón, Rosa Isabel, Fabián Leonardo Benavides Silva, y Andrés Mauricio Escobar Herrera. 2016. "Ipiiales y Tulcán: entre la cotidianidad y la construcción de la identidad en la frontera, 1886-1916. Una aproximación a las fuentes documentales". *Historia y sociedad*, n° 31: 135-169.

## Anexos

**Matriz 1, de sistematización general de campo**

N°	Seudónimo, más código	Edad	Nacionalidad	Género	Lugar de residencia	Número de hijos	Tiempo que vive en la localidad	Situación migratoria
<b>1</b>	Luchito	55	Colombiano	M	Ipiales	2	Toda la vida	Nacional
<b>2</b>	Diana	25	Colombiana	F	Ipiales	0	Toda la vida	Nacional
<b>3</b>	Juan	21	Colombiana	M	Ipiales	0	Toda la vida	Nacional
<b>4</b>	Salome	25	Venezolana	F	Tulcán	1	8 meses	Irregular
<b>5</b>	María	46	Colombiana	F	Tulcán	3	14 años	Irregular
<b>6</b>	Ernesto	50	Ecuatoriano	M	Tulcán	1	Toda la vida	Nacional
<b>7</b>	Alirio	25	Ecuatoriano	M	Tulcán	1	Toda la vida	Nacional
<b>Entrevista a expertos</b>								
<b>8</b>	Karla	40	Ecuatoriana	F	Huaca	3	3 años	Nacional
<b>9</b>	Romel	28	Ecuatoriano	M	Ibarra	0	2 año	Nacional

## Herramienta 1. Entrevista semiestructurada

### “El vivir en la frontera colombo- ecuatoriana”

Investigación para la obtención del título de Especialista en Migración Desarrollo y Derechos Humanos. Promoción 2022-2023

Investigadora: Milena González

Actividad: Entrevista semi estructura a personas que radican en la frontera de Tulcán Ipiales

Objetivo: Analizar la construcción de las identidades fronterizas de los habitantes de Tulcán-Ipiales, en un contexto migratorio

Lugar:

Fecha:

Consentimiento informado

Mi nombre es Milena González Pesantez, estudiante de la Especialización de Migración, Desarrollo y Derechos Humanos de la Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales-FLACSO. Dentro de mis estudios estoy realizando una investigación sobre “**El vivir en la frontera colombo- ecuatoriana**”, en este sentido quiero conocer cómo se originan las construcciones de identidad.

Por este motivo quisiera realizarle una entrevista la cual durará aproximadamente 20 minutos, en cualquier momento puede decidir no continuar, es preciso que sepa que **TODA INFORMACIÓN** que usted proporcione en la misma, es **CONFIDENCIAL** y de uso exclusivo para fines académicos, por este motivo no preguntare su nombre y ningún otro dato para su identificación, la entrevista será grabada ¿Está usted de acuerdo?

Datos Básicos:

Edad:

Nacionalidad:

Sexo:

Lugar de residencia:

Número de hijos:

<b>Tema:</b>	<b>El rol de los imaginarios en la construcción de otredades</b>
<b>Objetivo:</b>	Determinar cuál es el rol de los imaginarios en la construcción de identidades, similitudes y diferencias en zona de frontera con altos flujos migratorios.

<b>Preguntas</b>	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿En qué ciudad nació usted?</li> <li>● ¿Usted vive en frontera, si es así como ha sido para usted vivir en zona de frontera?</li> <li>● ¿Como cree que influye el contexto migratorio que presenta la frontera en el diario vivir de los habitantes fronterizos?</li> <li>● ¿Usted se identifica como colombiano/ecuatoriano, por qué?</li> <li>● ¿Usted se identifica con la cultura pasto, por qué?</li> <li>● ¿Cómo se identifica usted con la cultura pasto?</li> <li>● ¿Cuáles son las similitudes y diferencias culturales que usted ve, entre la población de Tulcán e Ipiales?</li> <li>● ¿Cómo son las personas de Tulcán -Ipiales? <ul style="list-style-type: none"> <li>○ ¿Cuáles son los gustos gastronómicos?</li> <li>○ ¿Cuáles son los gustos musicales?</li> <li>○ ¿Como son los modos de hablar y formas de hablar?</li> <li>○ ¿Se cambiaría de nacionalidad?</li> <li>○ ¿Se sabe el Himno de Ecuador/Colombia?</li> <li>○ ¿Como se les dicen a los colombianos, como le dicen a los pastusos? (ejemplo a los ecuatorianos los peruanos les dicen monos, cuestiones de religión como son en Ipiales, y cuestiones de género, cómo son las masculina des o como son las feminidades)</li> </ul> </li> </ul>
<b>Tema:</b>	Las relaciones de las poblaciones de la población en frontera
<b>Objetivo:</b>	Conocer las relaciones las poblaciones de las ciudades de Tulcán-Ipiales en su convivir diario de intercambio fronterizo.
<b>Preguntas:</b>	
	<p>¿Como son las relaciones entre las personas de Tulcán/Ipiales? (Se lleva bien o mal)</p> <p>¿De qué manera se relaciona usted con la población de ciudad de Tulcán/Ipiales? (Si es colombiano o venezolano, como son las diferencias, donde hace las compras, como ya hace)</p> <p>¿Tiene amigos de la ciudad de Tulcán/Ipiales, cómo surgió la amistad?</p> <p>¿Tiene familiares en la ciudad de Tulcán/Ipiales cual es la relación que mantiene?</p> <p>¿Tienen comprades de Ipiales o Tulcán, cómo surgió la amistad?</p>

¿En su vida laboral a mantiene relaciones de trabajo con personas de Tulcán/Ipiales?

¿Dónde estudian sus hijos, como son los estudios?

¿Por qué motivos pueden surgir enemistades entre las personas de uno u otros lados?

¿A usted le ha tocado algún caso?

¿Acude a fiestas en el otro lado, como se relacionan cuando son las fiestas ejemplo carnaval, navidad?

¿Cómo se da la participación religiosa en el otro lado?

¿Relaciones a través del deporte: futbol, ciclismos, carraras?

## Herramienta 2. Entrevista a expertos

### “El vivir en la frontera colombo- ecuatoriana”

Investigación para la obtención del título de Especialista en Migración Desarrollo y Derechos Humanos. Promoción 2022-2023

Investigadora: Milena González

Actividad: Entrevista focalizada a expertos

Objetivo: Analizar la construcción de las identidades fronterizas de los habitantes de Tulcán-Ipiales, en un contexto migratorio

Lugar:

Fecha:

Consentimiento informado

Mi nombre es Milena González Pesantez, estudiante de la Especialización de Migración, Desarrollo y Derechos Humanos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO. Dentro de mis estudios estoy realizando una investigación sobre “**El vivir en la frontera colombo- ecuatoriana**”, en este sentido quiero conocer cómo se originan las construcciones de identidad.

Por este motivo quisiera realizarle una entrevista la cual durará aproximadamente 20 minutos, en cualquier momento puede decidir no continuar, es preciso que sepa que **TODA INFORMACIÓN** que usted proporcione en la misma, es **CONFIDENCIAL** y de uso exclusivo para fines académicos, por este motivo no preguntaré su nombre y ningún otro dato para su identificación, la entrevista será grabada ¿Está usted de acuerdo?

Datos Básicos:

Edad:

Nacionalidad:

Sexo:

Lugar de residencia:

Número de hijos:

Profesión/ocupación:

1. ¿Cómo ve usted, las relaciones de la población que habita en Tulcán e Ipiales?
2. ¿Cuáles son las principales diferencias entre personas colombianas y ecuatorianos?
3. ¿Cuáles son las principales similitudes entre la población de Tulcán e Ipiales?
4. ¿La cultura sea similar en la zona fronteriza o talvez las costumbres?

5. ¿Hay algo que afecte en las relaciones de los habitantes de Tulcán e Ipiiales?
6. ¿Cómo mira las identidades de las personas de otras nacionalidades?
7. ¿Cómo ve o percibe al colombiano?
8. ¿Cómo ve o percibe al ecuatoriano?
9. ¿Cree que existe una identidad de frontera?
10. ¿Cree que al ser Tulcán e Ipiiales zona de frontera en contexto migratorio, esto ha modificado de alguna manera la identidad de las personas habitantes de esta zona?